

A stylized world map in shades of blue, orange, and purple. Overlaid on the map are several icons: a large eye with a sunburst in the top left, a smaller eye with a sunburst in the top right, a hand in the middle right, a network diagram in the center, and another large eye with a sunburst in the bottom right. The background features wavy blue lines.

**Fortalecimiento
DE ENFOQUES
interseccionales
para datos y
DERECHOS
DIGITALES**
durante la pandemia

THE ENGINE ROOM

Accelerating Social Change

Este informe se basa en una investigación realizada por The Engine Room, con el apoyo de Luminare, Media Democracy Fund y New Ventures Fund de enero a septiembre de 2021. Su contenido no refleja la opinión oficial de Luminare, Media Democracy Fund y New Ventures Fund y la responsabilidad de la información y las opiniones aquí expresadas recaen enteramente en The Engine Room.

THE ENGINE ROOM

Accelerating Social Change

Investigación: Bárbara Paes, Paola Verhaert, Sara Baker, Joshua Sehoole, Quito Tsui (The Engine Room), y Maya Wagoner.
Diseño de investigación: Paola Verhaert, Sara Baker, Zara Rahman (The Engine Room).
Consultoría de investigación: Wilneida Negrón, PhD.
Redacción: Wilneida Negrón, PhD. Bárbara Paes, Joshua Sehoole, Quito Tsui y Julia Keseru (The Engine Room).
Revisión y edición: Laura Guzmán, Helen Kilbey, Zara Rahman, Julia Keseru, Sabrina Toppa.
Diseño gráfico e ilustraciones: Ana María Ramírez y María Paola Herrera de La Propia Agencia

The Engine Room solicita que el debido reconocimiento y las citas de esta publicación sean referenciadas como "Fortalecimiento de enfoques interseccionales para datos y derechos digitales durante la pandemia", The Engine Room, noviembre de 2021. Este informe está disponible en <https://theengineroom.org/>.

El texto y las ilustraciones de este trabajo están sujetos a la Licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

CONTENTS

04 Glosario

07 Resumen ejecutivo

10 Introducción

14 Intersección de datos, derechos digitales y cuestiones de justicia social durante la pandemia: tendencias regionales

25 El estado actual y el potencial futuro de la colaboración entre las comunidades de DDD y justicia social

44 Caminos a seguir

54 Recomendaciones para financiadores en el ecosistema de DDD

63 Anexo 1: Metodología

GLOSARIO



Las siguientes definiciones corresponden a conceptos utilizados habitualmente en este informe.

Justicia social (JS): Nos referimos a la justicia social como a las condiciones institucionales que son esenciales para la redistribución justa y equitativa del poder, los recursos y los privilegios,¹ y un reconocimiento explícito de que las estructuras opresivas y exclusivas han creado disparidades entre los diferentes grupos en términos de sus necesidades, recursos y acceso al poder.

Actores de justicia social: Grupos, individuos y redes cuya misión principal es enfrentar la injusticia, los desequilibrios de poder y los abusos de derechos. Para esta investigación, nos enfocamos específicamente en actores cuyo trabajo promueve y protege los derechos de comunidades tradicionalmente excluidas, oprimidas y marginadas. Esto incluye organizaciones, grupos de activistas, movimientos y colectivos que se centran en áreas como los derechos de las personas con discapacidad y la justicia; derechos de la mujer y justicia de género; justicia económica; justicia racial; Derechos LGBTQIA+; derechos de los migrantes; protección de refugiados; derechos de vivienda; derechos de las trabajadoras sexuales; abolición

de la prisión; empoderamiento legal; transparencia; anticorrupción y justicia climática y ambiental.

Derechos digitales y de datos (DDD): Las normas y principios que se centran en cuestiones relacionadas con la forma en que las personas utilizan, acceden, crean o mitigan los daños potenciales derivados de las tecnologías digitales e Internet. Estos derechos a menudo, pero no siempre, están consagrados en leyes y otros instrumentos legales. Esto incluye acceso a información y conocimiento digital, privacidad y protección de datos, toma de decisiones automatizada, identificación digital, moderación de contenido, incitación al odio, información errónea en línea, desinformación, la regulación de la industria tecnológica y la organización del trabajo en la economía precarizada.

Actores DDD: Grupos, redes e individuos: i) cuyo trabajo principal se centra exclusivamente en los problemas y temas identificados anteriormente, o ii) cuya misión principal es promover la justicia social o las causas de derechos humanos con un enfoque programático o temático en cuestiones digitales.²

¹ Young, Iris M. (2011). Justice and the Politics of Difference. <https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691152622/justice-and-the-politics-of-difference>

² Global Partners Digital. (2021). Digital Rights at a Crossroads | Recommendations for advancing human rights and social justice in the post-2020 era. <https://www.gp-digital.org/wp-content/uploads/2021/03/Digital-Rights-at-a-Crossroads.pdf>

Interseccionalidad: Interseccionalidad es un término desarrollado por Kimberlé Crenshaw³ en 1989, refiriéndose a la idea de que raza, género, clase y sexualidad son factores que influyen en la subjetividad y las experiencias vividas de grupos e individuos. Está basado en las reflexiones teóricas de las feministas negras en los EE. UU. y de las pensadoras feministas en el Sur global, reconociendo que las personas, los grupos y los problemas sociales se ven afectados por diferentes fuentes de opresión simultáneamente. Un enfoque interseccional de DDD se refiere al trabajo en torno a los derechos digitales y de datos al que han contribuido organizaciones que trabajan por la justicia social.

Colaboraciones intersectoriales: Colaboraciones o alianzas formadas por actores u organizaciones de diferentes sectores. En esta investigación, nos referimos a las colaboraciones intersectoriales como cualquier asociación entre actores de justicia social y actores de DDD. Las colaboraciones intersectoriales pueden o no generar trabajo con un enfoque interseccional de los temas de DDD.

Sur global: Término amplio para referirse a los países de ingresos bajos y medianos, comúnmente conocidos como “países en desarrollo”, ubicados en América Latina y el Caribe, África, Asia y Oceanía, que han compartido historias de colonización, dominación, explotación y desigualdad. Lo usamos, en parte, para reconocer que la economía política importa. NOTA: Algunos

investigadores reconocen que hay un grupo excluido “intermedio” de países que no necesariamente tienen historias coloniales o el mismo estatus de poder que los países “desarrollados”. Un nombre propuesto para este grupo es “Este global”.⁴ Sin embargo, para los propósitos de este informe, el Sur global abarca todos los países de ingresos bajos y medianos.⁵

Norte global: Un término que se refiere a países ubicados principalmente en América del Norte y Europa, a menudo denominados “países desarrollados”, que tienen antecedentes como colonizadores y potencias dominantes.

América latina, Europa occidental, EE. UU., África subsahariana: En este informe, usamos los términos anteriores para describir las regiones en las que nos enfocamos, ya que son los términos más familiares para estas ubicaciones. Sin embargo, reconocemos que estos términos pueden promover el determinismo geográfico y, a menudo, son inexactos, homogeneizadores y perjudiciales. Por ejemplo, América Latina es una generalización que excluye a los pueblos originarios, cuyos idiomas, a diferencia del español y el portugués, no derivan del latín, mientras que África subsahariana es un término que refleja ideas geopolíticas racistas.⁶ Los estereotipos arraigados en el lenguaje a menudo informan o desinforman el pensamiento y la investigación, afianzando aún más los conceptos erróneos. Muchos términos ampliamente utilizados hoy en día se

3 Crenshaw, K. (1989). Demarginalising the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics, 1989 University of Chicago Legal Forum, 139.

4 Martin Müller (2020). In Search of the Global East: Thinking between North and South, *Geopolitics*, 25:3, 734-755, DOI: 10.1080/14650045.2018.1477757

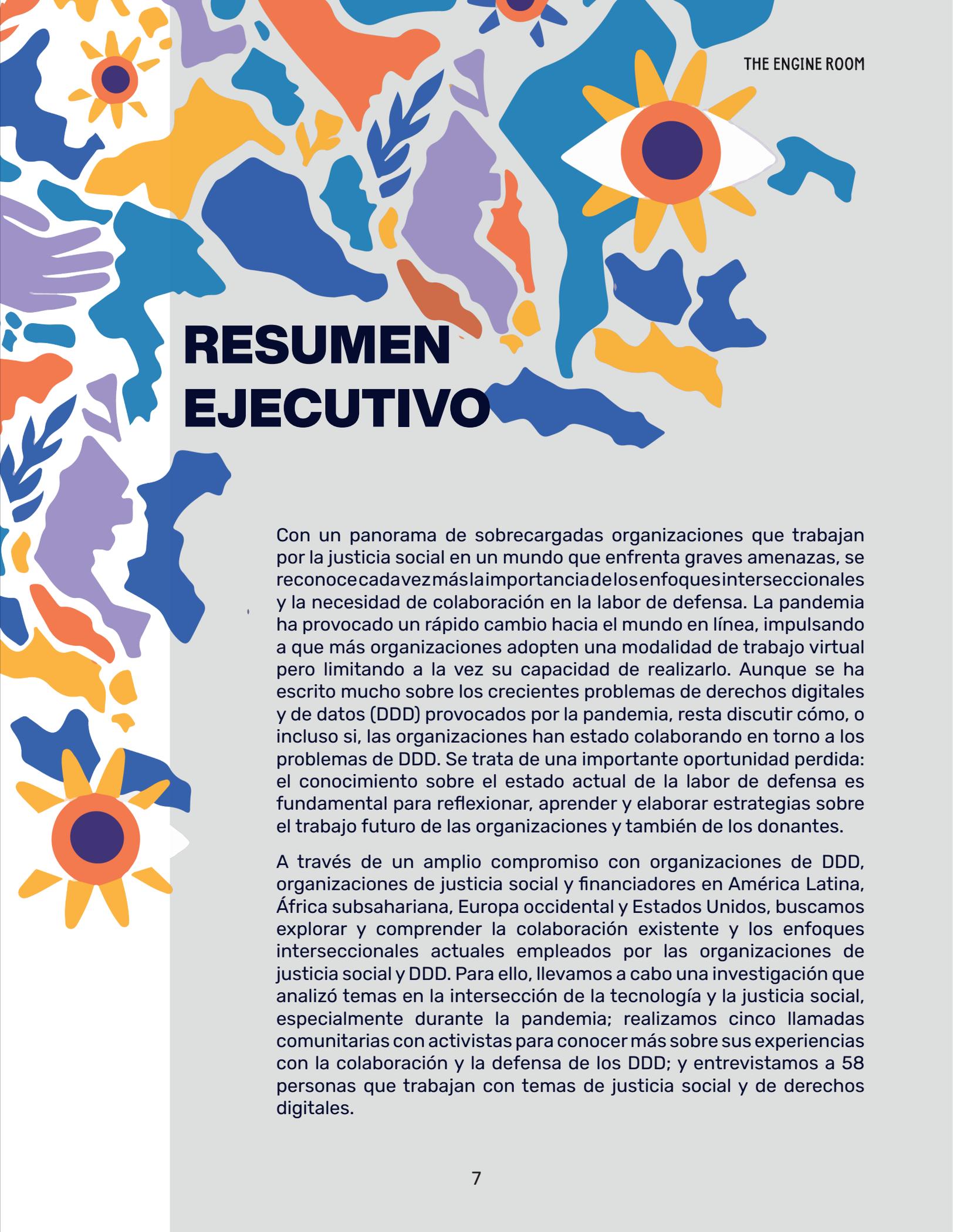
5 Continuamos reflexionando e invitando a conversar sobre los términos que usamos para varias regiones.

6 Mashanda, T. C. (2016). Rethinking the Term “Sub Saharan Africa” | *The African Exponent*. The African Exponent. Consultado el 7 de octubre de 2021, en <https://www.africanexponent.com/bpost/rethinking-the-term-sub-saharan-africa-36>

construyen a partir de la realidad percibida del mundo minoritario,⁷ que tiene poder y capacidad de acción que contribuye a lo que se normaliza sistemáticamente. Somos conscientes de las deficiencias de los términos habitualmente usados en la actualidad y estamos buscando activamente mejores denominaciones. Esperamos adoptar términos más precisos que sintonicen con las mencionadas comunidades. En tal sentido sus opiniones, ideas y aportes serán bienvenidos.



⁷ Alam, S. (2008). Majority World: Challenging the West's Rhetoric of Democracy. *Amerasia Journal*, 34, 87–98. <https://doi.org/10.17953/amer.34.1.13176027k4q614v5>



RESUMEN EJECUTIVO

Con un panorama de sobrecargadas organizaciones que trabajan por la justicia social en un mundo que enfrenta graves amenazas, se reconoce cada vez más la importancia de los enfoques interseccionales y la necesidad de colaboración en la labor de defensa. La pandemia ha provocado un rápido cambio hacia el mundo en línea, impulsando a que más organizaciones adopten una modalidad de trabajo virtual pero limitando a la vez su capacidad de realizarlo. Aunque se ha escrito mucho sobre los crecientes problemas de derechos digitales y de datos (DDD) provocados por la pandemia, resta discutir cómo, o incluso si, las organizaciones han estado colaborando en torno a los problemas de DDD. Se trata de una importante oportunidad perdida: el conocimiento sobre el estado actual de la labor de defensa es fundamental para reflexionar, aprender y elaborar estrategias sobre el trabajo futuro de las organizaciones y también de los donantes.

A través de un amplio compromiso con organizaciones de DDD, organizaciones de justicia social y financiadores en América Latina, África subsahariana, Europa occidental y Estados Unidos, buscamos explorar y comprender la colaboración existente y los enfoques interseccionales actuales empleados por las organizaciones de justicia social y DDD. Para ello, llevamos a cabo una investigación que analizó temas en la intersección de la tecnología y la justicia social, especialmente durante la pandemia; realizamos cinco llamadas comunitarias con activistas para conocer más sobre sus experiencias con la colaboración y la defensa de los DDD; y entrevistamos a 58 personas que trabajan con temas de justicia social y de derechos digitales.

En nuestra investigación, vimos cómo los problemas de financiamiento no equitativo, la exageración tecnológica y los desequilibrios de poder entre diferentes regiones y sectores produjeron un panorama desigual donde **la colaboración era poco frecuente y, a menudo, carecía de un marco interseccional sólido**. Nuestro informe explica por qué existe una necesidad tan urgente de colaboración:

- 1 Las desigualdades digitales se han profundizado durante la pandemia** y la brecha digital no ha hecho sino ampliarse. Esto es especialmente cierto en América Latina y África subsahariana, donde la alfabetización digital y la brecha de acceso ya eran una preocupación antes de la pandemia.⁸
- 2 Activistas se enfrentan a una emergencia digital.** Muchas organizaciones que se han visto forzadas a recalibrar rápidamente su trabajo y servicios en espacios en línea, están equilibrando el trabajo existente con los nuevos problemas de DDD creados por la pandemia.
- 3 La colaboración interseccional es fundamental**, dado que el Covid-19 ha demostrado el impacto desigual de los DDD en aquellos que ya se han vuelto vulnerables.
- 4 La colaboración intersectorial puede generar beneficios**, tales como arraigar los problemas de DDD en las realidades de las comunidades de justicia social, fortalecer el mensaje del trabajo de DDD y facilitar que las organizaciones logren sus objetivos. En particular, descubrimos que hacer que los DDD sean más accesibles para un grupo más amplio y diverso de organizaciones de la sociedad civil los hace -en consecuencia- más fáciles de procesar para un conjunto más amplio de actores.

Pero las colaboraciones exitosas no ocurren de la noche a la mañana. Requieren que las organizaciones formen relaciones sólidas basadas en valores compartidos y confianza mutua. En nuestra investigación, encontramos que muchas colaboraciones exitosas surgieron a partir de relaciones interpersonales y se consolidaron mediante proyectos conjuntos.

Los desafíos para este tipo de relaciones son muchos y se centran en tres factores clave: 1) falta de acceso a oportunidades para generar confianza, 2) necesidad de un enfoque de derechos digitales más inclusivo, interdisciplinario y diverso y 3) falta de conocimiento sobre DDD. Superar estos problemas requiere cambios en la forma en que la sociedad civil enfoca la colaboración y el modo en que se financian los temas de DDD.

⁸ Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del Covid-19. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45938-universalizar-acceso-tecnologias-digitales-enfrentar-efectos-Covid-19>

DESAFÍO	LO QUE PUEDE MEJORARSE	INTERVENCIONES DE DONANTES
Falta de acceso a oportunidades para generar confianza.	Explorar diversos enfoques para el trabajo de DDD, yendo más allá de las políticas y reflexionando sobre cómo los problemas de DDD impactan a las comunidades marginadas.	Se necesitan enfoques y estrategias de financiación más flexibles y sostenibles.
Necesidad de un enfoque de derechos digitales más inclusivo, interdisciplinario y diverso.	Construir un nuevo discurso sobre derechos digitales, más allá de la jerga técnica y las palabras de moda.	Los donantes tienen un papel en la promoción de asociaciones, la creación de espacios seguros para colaboraciones equitativas y la promoción de la rendición de cuentas en el campo.
Falta de conocimiento sobre cuestiones de datos y derechos digitales.	Para el intercambio de conocimiento entre estos sectores, necesitamos más conectores, traductores y espacios compartidos. Los conectores y traductores (individuos y organizaciones de ambos sectores) juegan un papel fundamental en la creación de un diálogo bidireccional. Actualmente faltan espacios compartidos para debatir las tensiones y matices existentes.	La próxima fase de desarrollo de campo de DDD debería explorar formas de aumentar la capacidad de los grupos de justicia social.

Aunque este informe ofrece recomendaciones para los financiadores, nuestro objetivo es proporcionar una visión clara del estado actual de la colaboración y ofrecer el lenguaje y contexto para ayudar a las organizaciones a identificar mejor sus necesidades. Esperamos que esto pueda dar una idea clara de cómo las organizaciones de DDD, las organizaciones de justicia social y los donantes pueden dar el siguiente paso hacia la colaboración interseccional.

INTRODUCCIÓN

Contexto

La pandemia de Covid-19 ha transformado los tipos de desafíos que enfrentan los actores de la justicia social, las herramientas y el apoyo disponibles para ellos y los socios con los que pueden colaborar. Junto a la dificultad inherente de llevar a cabo su trabajo durante una crisis de salud global que exacerbó las desigualdades existentes, se produjo una transformación digital apresurada y una creciente dependencia de las plataformas digitales, lo que impactó profundamente (y a menudo obstaculizó) el trabajo de las comunidades activistas. Los problemas de derechos digitales y de datos (DDD) se han vuelto cada vez más importantes, con la implementación por gobiernos de todo el mundo de mecanismos con gran volumen de datos, como aplicaciones de rastreo de contactos y pasaportes de vacunas, y la adopción por parte de muchos actores estatales de medidas preventivas que a menudo ponen en peligro los derechos de DDD por los que se ha luchado duramente, mediante leyes como la introducción de prácticas de vigilancia convencionales y la aprobación de leyes que limitan el acceso a la información.

Aunque los actores del campo de la justicia social puedan ver que su interés principal se ubica fuera del espacio de los derechos digitales, los últimos años y la pandemia del Covid-19 han resaltado la naturaleza interconectada de la justicia social y los derechos digitales. Al mismo tiempo, las organizaciones de los derechos digitales y de datos, cuyo trabajo históricamente ha sido moldeado por las agendas de los donantes en Occidente y la tecnología digital desarrollada en Silicon Valley, han comenzado a ver cómo su trabajo puede fortalecerse mediante una mayor comprensión de las realidades de los grupos de justicia social y las comunidades con las que trabajan.

Sobre esta investigación

En este trabajo, The Engine Room explora **las tendencias clave en la intersección del activismo por la justicia social (JS) y los derechos digitales y de datos (DDD), centrándose en las regiones de África subsahariana, América Latina, Estados Unidos y Europa occidental durante la pandemia.** A través de nuestra investigación, analizamos el modo en que los grupos de JS y DDD han trabajado juntos en el pasado y cómo las colaboraciones sufrieron el impacto del Covid-19. Dada la multitud de formas en que los problemas de DDD y JS se cruzan y se intensifican debido a la pandemia, hemos adoptado un enfoque interseccional en nuestro informe.

Nuestros principales objetivos con este informe son:

-  Explorar tendencias clave en la encrucijada del activismo de DDD y justicia social a la luz de la pandemia del Covid-19, e identificar áreas problemáticas que se beneficiarán de más investigación e inversión;
-  Identificar caminos concretos, colaboraciones potenciales y recomendaciones sobre cómo fortalecer las colaboraciones entre las comunidades de JS y DDD;
-  Mostrar las mejores prácticas que faciliten la colaboración y la convocatoria de comunidades diversas a fin de garantizar su construcción en colaboraciones futuras, junto con lecciones de enfoques menos exitosos.

Para los propósitos de esta investigación, The Engine Room realizó cinco llamadas comunitarias con participantes de las regiones antes mencionadas y realizó 58 entrevistas con personas que trabajan con temas de justicia social y de derechos digitales. Mediante la combinación de llamadas comunitarias y entrevistas en profundidad, nuestro equipo intentó desarrollar una comprensión holística de dónde se encontraban estas comunidades en diferentes temas y cómo las experiencias y conocimientos de los participantes se relacionaban entre sí. Los participantes de la llamada comunitaria y los entrevistados eran miembros de grupos de justicia social, representantes de organizaciones que trabajan en derechos digitales y de datos, y activistas de una variedad de movimientos. La mayoría tenía algún grado de familiaridad con temas de DDD, habiendo trabajado en el tema como miembros de una organización de DDD o mediante el activismo individual. Los hallazgos de este documento fueron determinados por los antecedentes y la experiencia de los participantes en la investigación, y se basaron en el trabajo programático de The Engine Room y en proyectos de investigación anteriores. En el Anexo 1 se pueden encontrar más detalles sobre nuestra metodología de investigación.

La estructura de este informe

La primera sección de este informe proporciona una descripción general de los principales desafíos en cuanto a derechos digitales y de datos que surgieron durante la pandemia, tal como fue destacado por activistas de América Latina, África subsahariana, Europa occidental y Estados Unidos que participaron en entrevistas y llamadas comunitarias. En esta sección, también exploramos los principales desafíos que enfrentaron los grupos de DDD y JS durante la pandemia debido a su creciente dependencia de las tecnologías digitales.

A continuación, en la sección dos, investigamos las colaboraciones existentes entre los grupos de DDD y justicia social. Analizamos algunas de las principales barreras para la colaboración y mapeamos las características de las colaboraciones sólidas. Esta sección incluye reflexiones sobre cómo la pandemia ha acelerado la necesidad de que el campo de DDD sea más inclusivo, accesible, interdisciplinario, diverso e interseccional.

En la tercera sección, destacamos la necesidad de más conectores, traductores y espacios compartidos en el campo de los DDD. También nos sumergimos en cómo las prioridades y estrategias de los financiadores han moldeado e influido en gran medida este campo y compartimos nuestras recomendaciones para fomentar más colaboraciones.

Hallazgos clave

Para muchas comunidades de América Latina, África subsahariana, Europa occidental y Estados Unidos, las desigualdades digitales se han profundizado durante la pandemia. Esta investigación muestra que la equidad digital debería convertirse en una prioridad clave para una agenda de DDD centrada en la justicia social pospandemia, especialmente en regiones donde la brecha digital ya era un motivo importante de preocupación.

Nuestra investigación también encontró que activistas se enfrentan a una emergencia digital. La transición al trabajo remoto mientras se enfrentan a las desigualdades digitales y las limitaciones de recursos ha afectado el flujo de trabajo de los profesionales de la sociedad civil, desafiando su capacidad para llegar a las comunidades a las que sirven y, en ocasiones, obstaculizando su capacidad para seleccionar herramientas tecnológicas relevantes para el contexto y que estén basadas en la justicia. Además, encontramos una falta general de apoyo para la transición del trabajo de defensa a un entorno remoto, así como una falta de recursos disponibles para implementar prácticas de datos responsables y protocolos de seguridad digital o abordar el agotamiento del personal, particularmente en las organizaciones de justicia social.

Constantemente encontramos que el enfoque estándar para los problemas de DDD, y el campo en sí, debe evolucionar. Ya no es un área de nicho, sino una que toca cada vez más todas las facetas de la vida. Esta necesidad se hizo aún más clara con la pandemia, que ha tenido efectos desiguales en todas las comunidades, dejando al descubierto las desigualdades estructurales. También destacó la desconexión entre el campo de DDD y el más amplio ecosistema de JS, ya que ambos intentan coordinar las respuestas a la multitud de problemas relacionados con los DDD que ahora son urgentes en todo el ecosistema. En ese sentido, una prioridad emergente para los DDD ha sido colaborar con comunidades afectadas de manera desproporcionada por problemas de datos y tecnología y abordar el trabajo desde una perspectiva de justicia social.

Al investigar los beneficios de las colaboraciones entre los actores de DDD y JS, nuestra investigación ha encontrado **que un enfoque interseccional de DDD, más arraigado en las realidades de las comunidades de justicia social, puede fortalecer el mensaje de las campañas de DDD, ayudar al sector a ir más allá de la jerga técnica o las palabras de moda, y hacer que los DDD sean más accesibles** para un conjunto más amplio y diverso de organizaciones de la sociedad civil. Además, dado que las amenazas de DDD dañan de manera desproporcionada a las comunidades marginadas atendidas por las organizaciones de justicia social, **un enfoque interseccional reconoce que los problemas de DDD más urgentes son los temas de justicia social.** También encontramos que las colaboraciones exitosas requieren tiempo para cultivarse y desarrollarse, y son más fuertes cuando los actores de DDD hacen un esfuerzo por contextualizar los problemas de DDD de acuerdo con las realidades de las agendas de justicia social.

A este momento, **las colaboraciones entre los actores de DDD y los actores de justicia social han sido limitadas; sin embargo, parece haber un deseo compartido por una mayor participación intersectorial.** Algunos de los obstáculos actuales para las colaboraciones incluyen la falta de acceso a oportunidades de creación de confianza entre movimientos y sectores, y la escasez de conocimiento accesible y relevante sobre temas de DDD. En última instancia, esto apunta a la necesidad de un enfoque de derechos digitales más inclusivo, interdisciplinario y diverso.

Algunos de los pasos identificados para cultivar colaboraciones más fuertes y frecuentes incluyen: explorar diversos enfoques para el trabajo de DDD; participar en reflexiones profundas sobre cómo los problemas de DDD impactan a las comunidades marginadas; construir un nuevo discurso sobre derechos digitales más allá de la jerga técnica y las palabras de moda; incentivar una traducción más significativa de las cuestiones de DDD para que se adapten a los contextos nacionales y locales; fomentar espacios compartidos entre grupos de DDD y justicia social; aumentar la capacidad técnica de los grupos de JS; adoptar enfoques y estrategias de financiación más flexibles y sostenibles; y la creación de espacios seguros en el campo para colaboraciones equitativas y responsabilidad mutua.



INTERSECCIÓN DE DATOS, DERECHOS DIGITALES Y CUESTIONES DE JUSTICIA SOCIAL DURANTE LA PANDEMIA: TENDENCIAS REGIONALES

Esta sección proporciona una descripción general de los principales desafíos de derechos digitales y de datos (DDD) para las organizaciones de justicia social (JS) desde el comienzo de la pandemia. Lo que sigue no es de ninguna manera una lista exhaustiva de todas las tendencias relevantes que surgieron en este período, sino más bien un resumen de las cuestiones y preocupaciones fundamentales planteadas en nuestra investigación por los actores de la justicia social en América Latina, África subsahariana, Europa occidental y los Estados Unidos. Los principales temas enumerados aquí abarcan áreas clave relevantes para el campo, que incluyen: **equidad digital, acceso a la información, privacidad y vigilancia, libertad de expresión y transformación digital.**



1.1. Las inequidades digitales se han profundizado durante la pandemia

Como señala la Fundación Mozilla, el acceso a un Internet confiable ha permitido que miles de millones de personas durante la pandemia "se conecten de manera segura con la familia, trabajen de forma remota desde casa, ordenen entregas y asistan a la escuela".⁹ Mientras tanto, la mitad de la población mundial todavía carece de acceso básico a las tecnologías digitales, lo que hace imposible que Internet sea un punto de acceso adecuado y equitativo durante la crisis sanitaria.¹⁰ De hecho, la investigación ha demostrado que la pandemia solo ha profundizado la brecha digital entre las comunidades privilegiadas y las menos privilegiadas, afianzando las injusticias estructurales ya existentes.¹¹

En consecuencia, la mayoría de las personas que entrevistamos para esta investigación coincidieron en que la equidad digital debe ser una prioridad clave para una agenda de DDD centrada en la justicia pospandémica, especialmente en América Latina y África subsahariana,¹² donde la brecha digital ya era un motivo importante de preocupación antes de la pandemia.¹³ En estas regiones, una gran parte de la población depende de planes de datos limitados y costosos,¹⁴ haciendo muy difícil para las comunidades menos conectadas el acceso a los servicios básicos que se volvieron aún más importantes durante la pandemia.¹⁵ La situación no es exclusiva del mundo en desarrollo; incluso en los Estados Unidos, el 23% de los hogares no tiene acceso a banda ancha en el hogar, a febrero de 2021.¹⁶

9 Mozilla Foundation. The Internet Health Report 2020—A healthier internet is possible. Consultado el 31 de agosto de 2021, de <https://2020.internethealthreport.org/>

10 Ibid.

11 Beaunoyer, E., Dupéré, S., & Guitton, M. J. (2020). Covid-19 and digital inequalities: Reciprocal impacts and mitigation strategies. *Computers in Human Behavior*, 111, 106424. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106424>

12 Entrevista con un exdonante de DDD en América Latina.

13 Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del Covid-19. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45938-universalizar-acceso-tecnologias-digitales-enfrentar-efectos-Covid-19>

14 The most and least expensive countries in the world for 1GB of mobile data. (n.d.). Cable.Co.Uk. Consultado el 2 de septiembre de 2021, en <https://www.cable.co.uk/mobiles/worldwide-data-pricing/>

15 Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43365/1/S1800083_es.pdf

16 Internet/Broadband Fact Sheet. (2021, April 7). Pew Research Center: Internet, Science & Tech. <https://www.pewresearch.org/internet/fact-sheet/internet-broadband/>

En América Latina, mujeres, niños y adolescentes, comunidades negras e indígenas, han sufrido los impactos desproporcionados de las desigualdades digitales durante la pandemia.¹⁷ Activistas de América Latina señalaron que tales desigualdades se hicieron más pronunciadas en este período, especialmente para las comunidades aisladas, rurales y montañosas, mayormente grupos indígenas¹⁸ o comunidades quilombola de Brasil.¹⁹

La falta de alfabetización digital en la región también sigue siendo un desafío clave, especialmente para quienes lideran y organizan comunidades negras e indígenas que enfrentan obstáculos importantes al realizar campañas en línea, movilizarse contra la desinformación o protegerse contra las amenazas a la seguridad digital.

"El año pasado, con el Covid-19 y todo cambiando a espacios en línea (...), hemos visto la dificultad de llegar a ciertas poblaciones, como los líderes de las comunidades ribereñas, que luchan por acceder a Internet". - Participante de llamada comunitaria (América Latina)

En África subsahariana, las desigualdades en el acceso a Internet también han presentado un desafío clave para la organización de la justicia social. Desde el comienzo de la pandemia, la falta de electricidad y acceso a Internet significó que los servicios fundamentales de la red no fueran accesibles para las comunidades más marginadas, lo que puso en primer plano los problemas relacionados con el acceso. Activistas señalaron que las desigualdades digitales afectaban con mayor frecuencia a las comunidades rurales, las personas con discapacidad, las personas LGBTQIA + y las mujeres.

17 OAS. (2009). States of the Region must Accelerate Universal Internet Access Policies during the Covid-19 Pandemic and Adopt Differentiated Measures to Incorporate Groups in Vulnerable Situations. <http://www.oas.org/en/iachr/expression/showarticle.asp?artID=1182&lID=1>

18 OCHA. (2020). Pueblos indígenas y Covid-19 en América Latina <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/PUEBLOS%20INDIGENAS%20Y%20Covid-19.pdf>

19 Como quilombolas estão atravessando a pandemia no Brasil? (n.d.). Nexo Jornal. Consultado el 2 de septiembre de 2021, en <https://www.nexojornal.com.br/ensaio/debate/2020/Como-quilombolas-est%C3%A3o-atravessando-a-pandemia-no-Brasil>

1.2. Acceso limitado a la información sobre el impacto desproporcionado del Covid-19

Desde la propagación de la pandemia a principios de 2020, **ha habido un acceso limitado a la información sobre servicios cruciales y el impacto del Covid-19 en las comunidades marginadas, lo que ha causado gran preocupación para las organizaciones de justicia social en cada región.** En muchos países, las leyes de libertad de información han proporcionado una plataforma crucial para investigar cómo los actores estatales tratan a sus ciudadanos. Sin embargo, el rápido cambio al trabajo a distancia ha creado importantes obstáculos para los organismos gubernamentales de todo el mundo, muchos de las cuales respondieron restringiendo sus regímenes de transparencia al comienzo de la pandemia.²⁰ Como resultado, los actores estatales en varios países han estado negando o retrasando el acceso a las solicitudes de información, o limitando el acceso del público a datos cruciales.²¹

Activistas de América Latina señalaron problemas importantes en la región debido al acceso restringido a información sobre sitios de vacunación o servicios de atención médica esenciales y los datos inconsistentes sobre el impacto de la pandemia en las comunidades vulnerables. Por ejemplo, no se sabe mucho sobre el presumiblemente desproporcionado efecto del virus en los grupos indígenas,²² un hecho alarmante dado que estas comunidades cuentan con acceso limitado a la información sobre el Covid-19. En cambio, la información a menudo se difunde en redes sociales y canales de televisión que no traducen su información a las lenguas indígenas.²³ La falta de acceso a la

20 Governments Delaying Access to Information Because of Pandemic · Eye on Global Transparency. (2020, March 25). Eye on Global Transparency. <https://eyeonglobaltransparency.net/2020/03/25/governments-delaying-access-to-information-because-of-pandemic/>

21 ARTICLE 19. (2020). Ensuring the Public's Right to Know in the Covid-19 Pandemic. https://www.article19.org/wp-content/uploads/2020/05/Ensuring-the-Publics-Right-to-Know-in-the-Covid-19-Pandemic_Final_05.05.20-PgBrk.pdf

22 UNICEF. (2021, August). Comunidades indígenas y el derecho a la educación en tiempos del Covid-19. <https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/comunidades-indigenas-y-el-derecho-la-educacion-en-tiempos-del-Covid-19>

OHCHR. (2020, August). ACNUDH | Indigenous Peoples still face severe challenges due to Covid-19. <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=27365&LangID=E>

23 OCHA. (2020). Pueblos indígenas y Covid-19 en América Latina <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/PUEBLOS%20INDIGENAS%20Y%20Covid-19.pdf>

información tiene el potencial de exacerbar las desigualdades preexistentes²⁴ para las mujeres indígenas, que en muchos países ya atraviesan dificultades para ejercer sus derechos a la tierra, los recursos y la salud, en particular la salud sexual y reproductiva.

En África subsahariana, el acceso a la información se ha visto obstaculizado aún más por la capacidad limitada de los actores estatales para recopilar y publicar datos sobre la propagación del virus.²⁵ Activistas de la región señalaron que el acceso a información vital ha sido particularmente desafiante para las personas con discapacidades y para quienes viven en áreas rurales donde la conectividad es escasa o inexistente.²⁶ Activistas de Europa occidental también han planteado preocupaciones similares, y señalaron que la falta de acceso a información precisa ha obstaculizado el análisis del impacto del Covid-19 en comunidades marginadas como refugiados y migrantes.²⁷

Asimismo, la lucha contra la rápida propagación de la información errónea y la desinformación²⁸ sigue siendo una prioridad para la mayoría de nuestros entrevistados, especialmente desde que la **"infodemia"**²⁹ **generada por el Covid-19 ha demostrado ser un gran desafío en cada región, teniendo efectos dispares en comunidades vulnerables.** Activistas de todas las regiones informaron que los funcionarios del gobierno y el público en general fueron tomados por sorpresa por la rápida propagación de información errónea relacionada con el Covid-19 y la vacuna, lo que intensificó los pedidos de una mayor responsabilidad de las plataformas y regulaciones más estrictas. Como señaló Access Now en un documento de 2020, "la desinformación y la información errónea han ayudado a fomentar el discurso de odio contra los grupos vulnerables, reforzando los estereotipos y los estigmas sociales contra aquellos considerados en contacto cercano con el virus".³⁰

24 El Foro Internacional de Mujeres Indígenas. (2020). Llamado Colectivo de las Mujeres Indígenas ante el Covid-19. <http://www.filac.org/wp/wp-content/uploads/2020/03/5mujer.pdf>

25 Stefania Milan, Emiliano Treré, Silvia Masiero (2021). Covid-19 from the Margins | Pandemic Invisibilities, Policies and Resistance in the Datafied Society. <https://networkcultures.org/wp-content/uploads/2021/02/Covid-19FromTheMargins.pdf>

26 Entrevista con activista de redes comunitarias en África subsahariana.

27 Milan, S., Pelizza, A., & Lausberg, Y. (2020, April). Making migrants visible to Covid-19 counting: The dilemma. OpenDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/making-migrants-visible-Covid-19-counting-dilemma/>

28 La información errónea se refiere a la información engañosa creada o compartida sin la intención de manipular a las personas y la desinformación se refiere al contenido que se creó o compartió deliberadamente para confundir o manipular a las personas con información falsa.

29 Según la OMS, una infodemia se define como "demasiada información, incluida información falsa o engañosa en entornos digitales y físicos durante un brote de enfermedad".

30 Access Now. (2020). Fighting misinformation and defending free expression during Covid-19: Recommendations for states. <https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2020/04/Fighting-misinformation-and-defending-free-expression-during-Covid-19-recommendations-for-states-1.pdf>

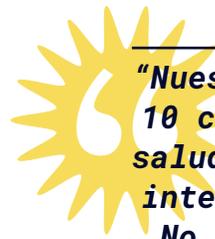
1.3. La recopilación masiva de datos de salud permite la invasión de la privacidad, el abuso y la estigmatización

La pandemia ha renovado las preocupaciones sobre la protección de datos, la privacidad y la vigilancia masiva. Desde aplicaciones de rastreo de contactos hasta pasaportes de vacunas, los gobiernos y los actores estatales de todo el mundo se han apresurado a implementar nuevas medidas y tecnologías para frenar el impacto de la pandemia, a menudo sin las debidas salvaguardias. La rápida introducción de las tecnologías Covid-19 ha requerido una recopilación masiva de datos personales, que a veces revelan información confidencial sobre las "asociaciones sociales, sexuales, religiosas y políticas" de las personas.³¹ **La recopilación masiva de datos durante la pandemia ha permitido además la invasión de la privacidad, el abuso y la estigmatización, en particular para las comunidades vulnerables y marginadas.**

Estas preocupaciones se han reflejado en nuestra investigación. En África subsahariana, activistas han estado más preocupados por la recopilación masiva de datos que se ha estado produciendo a través de aplicaciones de rastreo de contactos y el uso de procesos automatizados de toma de decisiones con poca o ninguna supervisión.³² Activistas de la región expresaron una preocupación específica sobre cómo los grupos estigmatizados así como las personas LGBTQIA+ están expuestos a las aplicaciones de rastreo de contactos. También se señaló que el aumento de la vigilancia y la recopilación masiva de datos pueden allanar el camino para una mayor persecución política. Una persona de Nigeria, por ejemplo, mencionó que los participantes en protestas recientes a menudo se enfrentaban a lo que se percibía como un "riesgo doble": el riesgo para la salud de asistir a reuniones masivas combinado con el riesgo de la vigilancia gubernamental de los manifestantes.

31 Stanley, J., & Granick, J. S. (2020). The Limits of Location Tracking in an Epidemic (p. 9). ACLU. https://www.aclu.org/sites/default/files/field_document/limits_of_location_tracking_in_an_epidemic.pdf

32 Manyame, A. (n.d.). Data protection in the age of technology-based disease surveillance. African Internet Rights. Consultado el 31 de agosto de 2021, de https://africaninternetrights.org/sites/default/files/Amanda_Manyame-1_1.pdf



“Nuestra organización ha informado sobre 10 casos en los que la vigilancia de la salud violó los derechos de privacidad e interfirió con la información personal. No creo que los gobiernos tuvieran un plan bien pensado sobre cómo llevarían a cabo la vigilancia de la salud [durante la pandemia]. (...) Hemos visto violaciones de la privacidad en todo el continente ”. - Activista de DDD que trabaja en África subsahariana



En América Latina, nuestros entrevistados señalaron que el rápido despliegue de las tecnologías Covid-19 se ha estado produciendo sin una consulta pública adecuada, lo que plantea importantes desafíos para los actores de la justicia social y su trabajo. Investigaciones recientes también han subrayado que muchos actores gubernamentales y no gubernamentales de la región utilizaron la pandemia “como una excusa para relajar sus responsabilidades en la entrega de información pública oportuna” y para recolectar datos personales y sensibles “sin las debidas garantías, generando riesgos adicionales para la población”.³³ En algunos países como Paraguay, también ha habido un aumento en la vigilancia relacionada con las protestas.³⁴

Activistas de cada región expresaron su profunda preocupación por la relajación de los regímenes de protección de datos y el mayor potencial de las tecnologías Covid-19 para abusar y estigmatizar a comunidades ya vulnerables. En los Estados Unidos, los desafíos clave para el activismo por la justicia social incluyeron la introducción de prácticas de vigilancia masiva para identificar a las personas infectadas, que van desde aplicaciones de rastreo de contactos usadas para rastrear a manifestantes de Black Lives Matters, datos de salud pública de Covid-19 potencialmente compartidos con las fuerzas de seguridad y vigilancia sin control en lugares de trabajo

33 Junto a más de 100 organizaciones, Al Sur ha exigido a nivel mundial que los gobiernos utilicen tecnologías digitales con el uso de información sensible y de ubicación en este contexto respetando los derechos humanos y advirtió sobre una posible irreversibilidad en el futuro. <https://www.al-sur.lat/en/report/regional-trends-deployment-technologies-during-pandemic-latin-america-initial-reflections-al>

34 Castro, P. L. (2021, January 4). Mass Surveillance in the Context of a State of Emergency. TEDIC. <https://www.tedic.org/en/mass-surveillance-in-the-context-of-a-state-of-emergency-2021/>

y escuelas.³⁵ En Europa occidental, activistas señalaron que las tecnologías y políticas de Covid-19 pueden afectar más a los grupos en movimiento, como los migrantes y los refugiados.

Para complicar aún más las cosas, a menudo se percibe que la privacidad y la protección de datos están en conflicto con la necesidad de acceder a información oportuna, precisa y detallada. Por ejemplo, en el contexto del Covid-19, muchos activistas por la justicia social han abogado por la publicación de datos minuciosos sobre cómo la pandemia ha afectado a comunidades específicas, como los grupos indígenas en Brasil³⁶ o la población negra en los Estados Unidos.³⁷

35 EFF. (n.d.). Covid-19 and Digital Rights. Electronic Frontier Foundation. Consultado el 31 de agosto de 2021, de <https://www.eff.org/issues/Covid-19>

36 Instituto Socioambiental. (2020). Covid-19 e os Povos Indígenas. Covid-19 e os Povos Indígenas. <https://covid19.socioambiental.org/>

37 Data 4 Black Lives. (2020). The Impact of Covid-19 on Black Communities. Tableau Software. <https://d4bl.org/covid19-data.html>

1.4. Crecientes restricciones a la libre expresión en nombre de la mitigación de la pandemia

Las restricciones a la libertad de expresión han planteado un gran desafío para activistas, especialmente en regiones donde los gobiernos cambiaron las regulaciones o restringieron los derechos durante la pandemia.³⁸ Según la organización internacional sin fines de lucro CIVICUS, a mayo del 2021 al menos 37 países introdujeron nuevas leyes o cambiaron la legislación existente para frenar la propagación de la desinformación, enfatizando que en la mayoría de los países analizados, la legislación fue "aprobada o enmendada como resultado directo de la pandemia".³⁹ Access Now señala que este tipo de criminalización generalizada del discurso y otras "soluciones miopes para la desinformación y la información errónea" pueden poner en grave peligro los derechos humanos⁴⁰ y plantean grandes desafíos al activismo por la justicia social.

En África subsahariana, **los cierres de Internet, la censura y la prohibición de las redes sociales se han utilizado con frecuencia para frenar la disidencia, incluso entre quienes trabajan en cuestiones de justicia social.** Las restricciones a la libertad de expresión en línea también han sido una preocupación clave en América Latina. Según activistas de la privacidad, el ciberpatrullaje (una técnica de ciberpolicía utilizada por las fuerzas del orden para detectar y prevenir delitos mediante el uso de motores de búsqueda, navegación y otras herramientas en línea) se ha intensificado en Argentina⁴¹ y Colombia⁴², imponiendo riesgos significativos a la privacidad y la libre expresión de los usuarios de Internet, especialmente las comunidades vulnerables.⁴³

38 Bizberge, A., Segura, M. S., (2020). Los derechos digitales durante la pandemia Covid-19 en Argentina, Brasil y México. *Revista de Comunicación*, 19(2), 61–85. <https://doi.org/10.26441/rc19.2-2020-a4>

39 CIVICUS. (2021, May). Freedom of expression and the Covid-19 pandemic: A snapshot of restrictions and attacks. <https://monitor.civicus.org/COVID19May2021/>

40 Access Now. (2020). Fighting misinformation and defending free expression during Covid-19: Recommendations for states. <https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2020/04/Fighting-misinformation-and-defending-free-expression-during-Covid-19-recommendations-for-states-1.pdf>

41 Bizberge, A., Segura, M. S., (2020). Los derechos digitales durante la pandemia Covid-19 en Argentina, Brasil y México. *Revista de Comunicación*, 19(2), 61–85. <https://doi.org/10.26441/rc19.2-2020-a4>

42 Fundación para La Libertad de Prensa. (2021, May). "El ciberpatrullaje" estatal es una estrategia de control que restringe libertades individuales y la expresión en línea. <https://flip.org.co/index.php/es/informacion/pronunciamientos/item/2726-el-ciberpatrullaje-estatal-es-una-estrategia-de-control-que-restringe-libertades-individuales-y-la-expresion-en-linea>

43 Pisanu, G. (2020, May 12). Ciberpatrullaje en Argentina: Los riesgos del monitoreo de redes sociales para los derechos humanos. Access Now. <https://www.accessnow.org/ciberpatrullaje-en-argentina-los-riesgos-del-monitoreo-de-redes-sociales-para-los-derechos-humanos/>

1.5. Activistas se enfrentan a una emergencia digital

Durante la pandemia, activistas obligados a operar casi exclusivamente en línea se han enfrentado a nuevos desafíos, han tenido que desarrollar nuevas formas de trabajar y han tenido que remodelar programas, apoyar al personal y las comunidades y protegerse contra los ataques digitales. En todas las regiones, nuestra investigación encontró que **la transición al trabajo remoto ha afectado el flujo de trabajo de la sociedad civil e influido en su capacidad, o incapacidad, para llegar a las comunidades a las que sirven.**

En Europa occidental, activistas señalaron que si bien los donantes han apoyado su transición al trabajo a distancia, la brecha digital se ha vuelto mucho más evidente entre sus comunidades. Ha sido más difícil interactuar con las comunidades a las que sirven, especialmente las personas migrantes, las refugiadas y los ancianos de las comunidades marginadas. Activistas de los EE. UU. compartieron preocupaciones similares y dijeron que "con la creciente dependencia de la tecnología, los grupos que ya sufren marginación están siendo marginados aún más".

En África subsahariana, nuestra investigación encontró que activistas se han enfrentado a mayores dificultades para trabajar de forma remota durante los bloqueos, debido a las bajas tasas de penetración de electricidad, teléfonos inteligentes e Internet en algunos países. Activistas que trabajan por una mayor accesibilidad para las personas con discapacidades, especialmente aquellas con discapacidad visual, han expresado su preocupación por la falta de estándares de accesibilidad web, mientras que las organizaciones de empoderamiento legal señalaron la falta de inclusión en los tribunales, algunos de los cuales aún no han digitalizado documentos en muchos lugares, como Uganda.⁴⁴

En América Latina, las personas que entrevistamos compartieron desafíos similares de conectividad y accesibilidad en áreas remotas. **La rápida transición al trabajo remoto en un entorno con recursos limitados también actuó como un obstáculo para la selección de herramientas tecnológicas relevantes para el contexto y basadas en la justicia,** además de dificultar que las organizaciones lleguen a las personas. Activistas de la justicia social en América Latina hablaron sobre tener que recurrir a herramientas que no consideraban seguras, porque las poblaciones clave comúnmente dependían de ellas. En Bolivia y Brasil, WhatsApp fue una herramienta común para llegar a las

44 NAMATI. (2020, June). Covid-19 Justice Challenge. <https://namati.org/network/sprint-challenge-covid-19-en/>

comunidades rurales y las coaliciones de trabajadoras del hogar, a pesar de que algunas organizaciones expresaron dudas sobre las características de privacidad de la aplicación. En Europa occidental, las comunidades de justicia social también recurrieron al uso de soluciones tecnológicas que plantean problemas de privacidad, como el uso de WhatsApp para comunicarse con trabajadoras sexuales o grupos de ayuda mutua que usan WhatsApp. Organizaciones de justicia social en los EE. UU. también expresaron una creciente preocupación por la falta de seguridad de los datos y las comunicaciones inseguras con los miembros vulnerables de las comunidades a las que servían. A menudo se necesitaban nuevos protocolos de seguridad de datos y flujos de trabajo porque durante el cambio al trabajo remoto los trabajadores se veían obligados a pasar a redes domésticas y computadoras portátiles personales inseguras e impredecibles.

Activistas de todas las regiones señalaron la insuficiencia de recursos para desarrollar la infraestructura financiera y tecnológica. En particular, **destacaron la falta de recursos para trasladar su trabajo a un entorno remoto o implementar prácticas de datos responsables o protocolos de seguridad digital, sin mencionar el agotamiento del personal.**

Como ejemplo de la falta de recursos en torno al agotamiento del personal, activistas de Europa occidental compartieron que durante la pandemia las organizaciones tuvieron que "volver al modo de supervivencia", lo que a menudo significa pasar por alto su trabajo principal para centrarse en problemas relacionados con el Covid-19. Del mismo modo, los participantes de los EE. UU. compartieron que este período había afectado la salud mental de activistas que trabajan con temas de la justicia social y de los DDD.

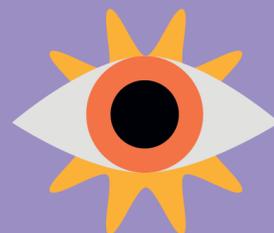
En las cuatro regiones, pero especialmente en América Latina y África subsahariana, se compartieron muchos ejemplos sobre cómo la falta de recursos para la transición al trabajo remoto o la adopción de prácticas digitales más seguras afectó negativamente a las organizaciones de justicia social y su capacidad para responder a las crisis. Estas crisis incluyeron tanto crisis geopolíticas (por ejemplo, ocupación militar y represión gubernamental) como crecientes ataques digitales y físicos contra activistas.

"Sabemos que la seguridad digital importa, pero carecemos de tiempo y recursos para implementar protocolos". - Activista por la justicia social de América Latina.



2

EL ESTADO ACTUAL Y EL POTENCIAL FUTURO DE LA COLABORACIÓN ENTRE LAS COMUNIDADES DE DDD Y JUSTICIA SOCIAL



2.1. Existe una creciente necesidad de colaboraciones interseccionales a la luz del Covid-19

Así como la pandemia ha reforzado las desigualdades estructurales, también ha destacado la desconexión entre el campo de los DDD y el ecosistema de justicia social. Las organizaciones de ambos espacios se han involucrado en la respuesta a las urgentes cuestiones de DDD, creando la necesidad de una mayor coordinación y colaboración. **Recientemente, el campo de DDD ha dado prioridad a las comunidades afectadas de manera desproporcionada por problemas de datos y tecnología, y los actores de justicia social han sentido cada vez más la necesidad de comprender más profundamente el trabajo de los DDD.**

En los EE. UU., los activistas de derechos digitales destacaron que fueron pocos los grupos que trabajaron activamente en la intersección de los DDD y los derechos de los inmigrantes, la justicia penal y los problemas de justicia racial antes de la pandemia.⁴⁵ Sin embargo, la urgencia y la complejidad de los problemas de los DDD solo han aumentado mientras la "pandemia creó más oportunidades para que las empresas de tecnología se atrincheraran en la vida pública y del gobierno".⁴⁶ Al mismo tiempo, mientras que la lucha para frenar el poder de las empresas de tecnología ha ido ganando terreno en los EE. UU., activistas estadounidenses de DDD denuncian también que padecen "agotamiento, depresión, falta de equilibrio entre la vida personal y profesional, y escasa capacidad para hacer nada que exceda lo que ya venían haciendo".⁴⁷

En África subsahariana, activistas señalaron que las organizaciones de justicia social han asumido un papel activo en la promoción de la inclusión digital y el acceso digital a los servicios de salud. Por ejemplo, activistas en Botswana informaron que al aumentar las violaciones de derechos digitales durante la pandemia, las organizaciones de justicia social se volvieron actores fundamentales para contener el avance de tales violaciones. Activistas también señalaron que esto

⁴⁵ En parte debido a iniciativas que han estado convocando conjuntamente a grupos de DDD y JS, como Ford Technology and Civil Rights Roundtable.

⁴⁶ Entrevista con activista por la justicia social con sede en los EE. UU.

⁴⁷ Entrevista con activista por la justicia social y los DDD con sede en los EE. UU.

"resaltó que existe la necesidad de un enfoque colectivo por parte [de las organizaciones de la sociedad civil] para ayudar a los gobiernos a darse cuenta de que algunas de las leyes siguen siendo incorrectas y están obstaculizando los derechos de las personas".⁴⁸

Algunos activistas en América Latina informaron sobre una mayor atención a su trabajo en temas de derechos digitales, mientras que otros consideraron que la pandemia aceleró los problemas de JS y DDD.⁴⁹ Por ejemplo, en Brasil, personas que trabajan con los DDD mencionaron que hubo una rápida aceleración de la creciente conciencia pública sobre los derechos digitales debido a la pandemia y al entorno legal y político actual. Algunos también señalaron que las filtraciones recientes sobre empresas que habían estado recopilando ilegalmente los datos biométricos de sus clientes también contribuyeron a una mayor indignación y conciencia pública. Hubo una creciente conciencia pública en Brasil de que la tecnología "no era una tierra sin ley, sino un campo amplio que necesita ser materia de debate".⁵⁰

Nuestra investigación también ha identificado que, para algunos grupos de DDD, priorizar los problemas de justicia social o adoptar una mirada basada en la justicia social otorga legitimidad a su trabajo. En los últimos años, temas como la injusticia racial han pasado al primer plano en muchos países debido a grupos como el movimiento Black Lives Matter. Sin embargo, como hemos visto a lo largo de esta investigación, existe la percepción de que los grupos de DDD aún no han cambiado sus estrategias para abordar estos problemas. Especialmente en los EE. UU. y América Latina, los miembros de las organizaciones de DDD expresaron su preocupación acerca de que su trabajo pueda ser visto como menos legítimo si no se involucra temas de justicia social. En esas regiones, los grupos de DDD que trabajan en temas de derechos digitales sin una lente de justicia social han descrito que los grupos antirracismo los "denuncian" (formal e informalmente). En otras palabras, los activistas por la justicia social exigen responsabilidad e inclusión de los grupos de DDD, lo que lleva a algunos a pensar críticamente sobre los descuidos pasados y presentes en cuestiones clave de la justicia social.

48 Entrevista con activista por los DDD en África subsahariana.

49 Entrevista con activista por los derechos digitales y la transparencia en América Latina.

50 Entrevista con un organizador de DDD en América Latina.

2.1.1. Los grupos de justicia social están interesados en los DDD, así como en el uso proactivo de datos y tecnología en su trabajo.

Otra desconexión entre los grupos de DDD y JS es el interés de los grupos de JS en encontrar usos proactivos para la tecnología en lugar de solo explorar las consecuencias socioeconómicas negativas de la tecnología. La necesidad de explorar más iniciativas basadas en datos en el campo se ha multiplicado debido a la mayor dependencia de la organización digital durante la pandemia, así como a la necesidad de 1) desarrollar más alternativas de propiedad comunitaria a las plataformas y herramientas de las Big Tech, 2) abordar las lagunas en los datos sobre comunidades vulnerables para orientar mejor las políticas,⁵¹ y 3) la necesidad de un periodismo basado en datos para combatir la desinformación y la corrupción. Sin embargo, aunque aumenta la necesidad de este conocimiento, la mayoría de los grupos tienen dificultades para encontrarlo.

“Hay grupos como los periodistas que afrontan muchos desafíos vinculados a temas de seguridad de datos, trabajo anticorrupción y seguridad digital, pero [que] les resulta difícil atraer la atención de tecnólogos talentosos”.
- Activista en temas de DDD en Europa occidental

En particular, activistas de las organizaciones de trabajadores y de justicia racial señalaron la necesidad de explorar usos más proactivos de la tecnología y los datos. Por ejemplo, una persona que lucha por la justicia racial que convocó a las principales organizaciones nacionales de derechos civiles y justicia racial en los EE. UU. analizó cómo la pandemia puso de relieve la deficiente infraestructura de datos de EE. UU. Específicamente, los participantes de la convocatoria debatieron acerca de la necesidad de mejorar su análisis de datos y su experiencia debido al hecho de que su trabajo se enfoca en combatir los prejuicios, promover la equidad racial en la fuerza laboral federal y proteger la privacidad de los datos en las

⁵¹ Entrevista con un organizador de JS en Estados Unidos

comunidades rurales. En el espacio laboral, los grupos hablaron sobre el deseo de desarrollar iniciativas basadas en datos y proporcionar a los trabajadores información a partir de la recopilación de datos cualitativos, provenientes de grandes grupos de trabajadores, que luego podrían ser combinados y analizados.

Para activistas que entrevistamos, el desafío de encontrar talento en los campos de la tecnología y los datos está ligado a la falta de recursos financieros. Si bien esta tarea queda fuera del alcance del trabajo de DDD, destaca sin embargo la necesidad de una mayor interacción entre los campos de DDD, la tecnología de interés público y la JS. Por su parte, los donantes también han creado desafíos adicionales debido a su enfoque fragmentado y poco sistemático. Por ejemplo, una persona que trabaja en una organización global que desarrolla tecnología para defender y proteger los derechos humanos señaló que:

"Los financiadores aún no comprenden el diseño y lo que se necesita para desarrollar tecnología. [Las organizaciones] no saben en qué se inscribieron, no piden suficientes fondos y luego asumen la carga del mantenimiento de la tecnología. Los financiadores no financian el mantenimiento, solo el inicio de los proyectos, e incluso entonces, no asignan suficientes fondos. Las organizaciones aún no tienen la infraestructura que necesitan para el funcionamiento de su propia tecnología interna y, mientras tanto, están creando aplicaciones y bases de datos para personas en mayor riesgo que ellos".
- Activista en temas de DDD en EE. UU.

2.2. Bajos niveles de colaboración, impulsados por factores históricos

En términos generales, nuestra investigación no ha identificado la existencia de una gran cantidad de colaboraciones entre organizaciones de justicia social y organizaciones de DDD, antes o durante la pandemia. Si bien muchos activistas reconocen que la urgencia y la interseccionalidad de los problemas de DDD se han acelerado debido a la pandemia, sus prioridades estratégicas dentro de sus organizaciones no han cambiado. Algunos grupos han hecho un esfuerzo por comunicar más ampliamente cómo los problemas de DDD se relacionan con la justicia social, pero a eso no le ha seguido un trabajo programático. Del mismo modo, los actores de JS han hecho esfuerzos para ingresar a los espacios de DDD, pero a menudo los frena la necesidad de contar con mayor conocimiento técnico, o la falta de conexiones personales que les faciliten la entrada a espacios percibidos como mayoritariamente para expertos en DDD.

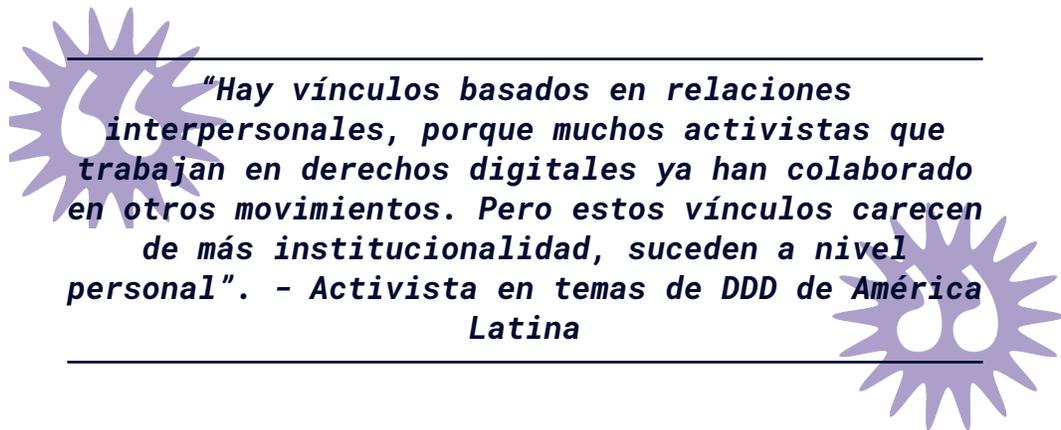
Esta realidad se repite en todo el campo. Un informe reciente de la ONG con sede en Londres Global Partners Digital demuestra un compromiso limitado entre los DDD y las organizaciones de la sociedad civil que no se centran en Internet.⁵² En Europa, Digital Freedom Fund y su socio European Digital Rights identificaron una necesidad similar de conectar los objetivos de las organizaciones de JS y de DDD. Desde 2019, han estado trabajando juntos para descolonizar el campo de los derechos digitales y garantizar que esté firmemente situado entre las más amplias luchas por la justicia social y que trabaje con otros movimientos, además de mejorar la representación en el campo.⁵³

“Las organizaciones de justicia social son mucho más radicales. Veo una tensión ahí. Las organizaciones de DDD no quieren crear tensión presionando sobre temas de justicia social”.
- Activista de los derechos del consumidor en América Latina

⁵² Global Partners Digital. (2021). Digital Rights at a Crossroads | Recommendations for advancing human rights and social justice in the post-2020 era. <https://www.gp-digital.org/wp-content/uploads/2021/03/Digital-Rights-at-a-Crossroads.pdf>

⁵³ Digital Freedom Fund and EDRI. (2021, April). Creating Conditions for a Decolonised Digital Rights Field. <https://edri.org/our-work/creating-conditions-for-a-decoloniseddigital-rights-field/>

Las razones de la falta de colaboraciones intersectoriales son numerosas y diversas. En América Latina, el campo de DDD surgió unos 20 años más tarde que en el Norte global.⁵⁴ Si bien las colaboraciones entre organizaciones de DDD en diferentes países ocurren con más frecuencia que antes,⁵⁵ las conexiones fuertes entre el ecosistema de DDD y las organizaciones de JS son excepciones. Profesionales de organizaciones de DDD y grupos de JS de América Latina han confirmado que, si bien existe un deseo de más asociaciones intersectoriales, este tipo de colaboración sigue siendo muy poco común. Cuando las colaboraciones ocurren, surgen de la iniciativa personal de un actor y no de estrategias institucionales.



Según nuestras entrevistas, algunos países de América Latina, como Brasil y México, han recibido más financiamiento para DDD que otros en la región y, por lo tanto, tienen ecosistemas de DDD relativamente más fuertes. Países como Bolivia, donde el financiamiento para DDD es más limitado, tienen un ecosistema más frágil e incipiente. Nuestra investigación concluyó que en los países donde hay mayor disponibilidad de financiamiento de DDD, los actores tienen un mayor acceso a los recursos, lo que resulta en más colaboraciones.

Los activistas en los EE. UU. se hicieron eco del sentimiento general acerca de la existencia de una brecha estratégica y táctica entre las organizaciones de DDD y JS.

La defensa de los DDD mejoraría en base a las luchas por la justicia social y las experiencias vividas de las comunidades marginadas, según los activistas. Un ejemplo importante es la necesidad de promover los DDD en torno a la vigilancia y la injusticia racial. Como se ve en el trabajo de la socióloga Simone Browne de la Universidad de Texas, los vínculos entre las tecnologías de vigilancia y el racismo son indiscutiblemente dañinos para la vida de los afrodescendientes.⁵⁶

54 Segura, M. S. (2019). Activismo por los derechos digitales en América Latina Pensar globalmente, actuar localmente. *Persona y Sociedad*, 33(2), 198–228. <https://doi.org/10.11565/pys.v33i2.279>

55 Bizberge, A., Segura, M. S. (2020). Los derechos digitales durante la pandemia Covid-19 en Argentina, Brasil y México. *Revista de Comunicación*, 19(2), 61–85. <https://doi.org/10.26441/rc19.2-2020-a4>

56 Browne, S. (2015). *Dark Matters: On the Surveillance of Blackness*. Duke University Press. <https://www.dukeupress.edu/dark-matters>

La importancia de conectar la defensa contra la vigilancia con los esfuerzos de justicia racial también se destacó durante nuestras entrevistas:



"Históricamente [en el campo de los derechos digitales], el debate ha girado en torno a la idea de que 'todos son observados'. Pero debemos trabajar para cuestionar esa narrativa, porque algunas comunidades, como las personas de color y los migrantes, son mucho más vigiladas que otras".

- Activista en temas de DDD en EE. UU.



En el África subsahariana también hay pocos ejemplos de colaboraciones intersectoriales. **Nuestra investigación encontró que el encuadre internacional de los problemas de los DDD influye en el modo en que las organizaciones regionales de DDD enmarcan los problemas.** Esta dinámica no siempre ha sido congruente con el contexto local, lo que ha llevado a enfoques divergentes y una desconexión entre los actores de la justicia social.

Durante nuestra investigación en los EE. UU., activistas destacaron que la demografía de las organizaciones centradas en la tecnología reflejaba la de la industria de la tecnología en su conjunto: predominantemente blanca, privilegiada y de clase media o alta. Se identificó un escenario similar en muchos lugares de América Latina y Europa occidental. Se consideró que la falta de diversidad e inclusión dentro de estas organizaciones ha tenido influencia respecto a qué temas se les prestó -o no- atención y recursos.

2.2.1. Los grupos de justicia social con abordajes interseccionales y que trabajan en temas de DDD a menudo son poco entendidos por los financiadores y, por lo tanto, carecen de recursos.

En entrevistas con grupos de JS que trabajan en DDD de manera interseccional, hubo la sensación de que los financiadores no los entendían bien porque su trabajo tiende a ir más allá de una sola área concreta. Por ejemplo, los grupos que trabajaban en temas locales de DDD notaron que no podían obtener fondos de los financiadores locales debido a esta falta de comprensión. Mientras tanto, los grupos que trabajaban de manera interseccional en temas laborales y de DDD mencionaron que su trabajo no era entendido ni por los financiadores tecnológicos ni por los laborales. Por lo tanto, existía la sensación de que tratar de unir los campos de JS y DDD implicaba quedarse sin recursos, tener que depender de las relaciones personales o simplemente hacerlo solo.

“Los financiadores laborales no lo entendieron o no pensaron que valiera la pena. Los financiadores digitales no lo entendieron. Esto cayó en un agujero entre los financiadores laborales y digitales. Por el lado laboral, un escepticismo generalizado sobre la importancia del trabajo digital. Falta de comprensión de la centralidad de los datos y los derechos digitales. Falta de comprensión de la centralidad de los datos y los derechos digitales en la capacidad de las personas para tener poder”. - Activista por la justicia social en los EE. UU.

Con este fin, las estrategias de algunos donantes globales de DDD en los últimos cinco años han sido ser proactivos e intencionales en la financiación de grupos de JS de manera equitativa. Por ejemplo, un oficial de programas globales de una fundación importante señaló que hace unos años decidieron apoyar a las organizaciones que adoptan una perspectiva feminista y, en particular, buscaron formas de dar visibilidad al trabajo de los grupos dirigidos localmente. Entonces, cuando no lo hicieron mediante financiamiento, buscaron encontrar oportunidades en el campo para unir a los grupos feministas y de DDD para impulsar el trabajo de los grupos feministas de base en América Latina. Se agregó que aún quedaba mucho por descubrir sobre cómo estimular una mayor colaboración y construcción de relaciones:



"Entonces, [una cuestión que nos estamos planteando es cómo] tender puentes entre áreas de interés común en lugar de [pensar en] cómo incorporar a las personas a nuestra propia agenda. A lo largo de los años, [reflexionar sobre esto] ha generado oportunidades para que [varios grupos] se reúnan y colaboren. [Además, otras preguntas pueden ser cómo] aprovechar los procesos globales como los procesos de la ONU, o beneficiarse de las numerosas conversaciones que están teniendo lugar en la sociedad. ¿Y cómo [podríamos] crear un espacio de convocatoria a nivel local? ¿Cómo incorporamos estas otras perspectivas? Muchos de ellos no tienen los recursos para colaborar con [grandes mecanismos internacionales], no tienen esta capacidad. ¿Cómo los apoyamos para que participen de forma efectiva sin esperar que [previamente] tengan todo este conocimiento [sobre cómo participar en estos procesos]?". - Donante en temas de DDD en América Latina



Además, otro financiador global de DDD se pronunció a favor de que más grupos locales recibieran financiamiento básico a largo plazo en lugar de financiamiento basado en proyectos de manera que puedan dedicar tiempo al trabajo más largo y lento de construir la infraestructura para crecer y apoyar un movimiento. Esto era preferible a que "gran parte de los fondos se destinaran a temas nuevos y relucientes".

2.3. Los beneficios de las colaboraciones entre sectores

Las colaboraciones entre las organizaciones de DDD y las de JS en efecto parecen ser raras, pero nuestra investigación señaló que cuando suceden resultan tener múltiples ventajas.

Un enfoque interseccional de DDD, más arraigado en la justicia social, puede fortalecer el mensaje de las campañas de DDD y ayudar al sector a ir más allá de la jerga técnica o las palabras de moda. Al hacerlo, los DDD serían más accesibles para un grupo más amplio y diverso de organizaciones de la sociedad civil. Esto se debe al hecho de que en sus comunicaciones y campañas los actores de JS tienden a enfocarse en los impactos sociales tangibles de los problemas. Por lo tanto, participar en colaboraciones entre ambos sectores alrededor de los DDD podría llevar a que los problemas de DDD se enmarquen en torno a aquello que los actores de JS están siendo testigos o partícipes en sus comunidades, en lugar de centrarse principalmente en una agenda política o legal.

También encontramos que **adoptar enfoques interseccionales en colaboraciones de ambos sectores en desafíos de DDD puede hacer que estos problemas sean más aptos para ser tratados por un conjunto más amplio de actores, incluidas las organizaciones de JS.** En los EE. UU., un grupo de 40 organizaciones de privacidad, derechos civiles, libertades civiles, derechos humanos y derechos de los inmigrantes se reunieron en una campaña intersectorial de múltiples partes interesadas contra el monitoreo de los inmigrantes en redes sociales por parte del Departamento de Seguridad Nacional.⁵⁷ La adopción de un enfoque interseccional para la defensa de un tema de derechos digitales posibilitó que esta gran coalición trabajara hacia una agenda común. El impacto resultante de su colaboración generó un resultado positivo para los inmigrantes, que con frecuencia son blanco de violaciones de los derechos digitales.

⁵⁷ HRW. (2019, November 19). Rights Groups Warn Against DHS's Use of Social Media Monitoring of Immigrants. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2019/11/19/rights-groups-warn-against-dhss-use-social-media-monitoring-immigrants>



“A partir de este tipo de trabajo colaborativo, realmente he reconocido el valor de compartir experiencias. Ningún actor o institución puede pensar de manera verosímil que lo sabe todo. Es muy importante haber compartido experiencias y lecciones. Por ejemplo, involucrar a los legisladores siempre es un desafío, pero habrá algunos entre ellos que tengan experiencia y aporten consejos y sugerencias. Estas simples estrategias son muy importantes y las encontré muy valiosas. La riqueza de experiencias y perspectivas es muy importante”. -
Activista en temas de DDD con sede en Uganda⁵⁸



En general, los activistas de las comunidades de justicia social y DDD vieron un gran potencial para que surgiera un trabajo nuevo y emocionante a partir de las colaboraciones intersectoriales. Activistas de los Estados Unidos y América Latina parecen estar particularmente interesados en emprender este tipo de colaboración.

⁵⁸ Entrevista con activista de los derechos de la mujer con sede en África subsahariana.

2.4. Características de las colaboraciones exitosas: tiempo y relaciones sólidas

Muchos activistas en América Latina, Europa y Estados Unidos hablaron muy bien del valor de construir relaciones a largo plazo. Sin embargo, también señalaron que **toma tiempo cultivar y desarrollar asociaciones duraderas. Como lo expresó una persona activista en temas de DDD en América Latina, "muchas relaciones interpersonales están en el corazón de las redes exitosas".**⁵⁹

Una persona que trabaja con temas de DDD en EE. UU. que dirigió exitosas campañas de DDD interseccional destacó el elemento humano básico en el corazón de las relaciones entre sectores:



"No tenemos una fórmula, pero lo más importante para nosotros es ayudar. Ser un buen aliado. Ayudar cuando la gente pide ayuda. Ayudar cuando no la piden. Ser un buen amigo. Ofrecer conectar estas organizaciones con donantes. Mucho menos de 'quiero que formes parte de una coalición' y más de ser útil y solidario en el día a día". -
Activista en temas de DDD en EE. UU.



Participantes de la investigación compartieron una variedad de acciones que fueron fructíferas para los esfuerzos de divulgación y el mantenimiento de las relaciones. Entre ellas figuran las siguientes:

- » Organizar reuniones pequeñas y acogedoras,
- » Brindar asistencia financiera a los participantes,
- » Invitar al personal de nivel inferior de una organización, no solo a los directores ejecutivos,

⁵⁹ Entrevista con activista de los derechos del consumidor en América Latina.

- » Involucrar desde el principio a los grupos de JS y las comunidades objetivo en el proceso de reflexión, diseño y construcción conjunta de reuniones o espacios compartidos,⁶⁰
- » Trabajar con organizaciones de JS y comunidades objetivo para desarrollar espacios de discusión compartidos.

A pesar del profundo interés existente en centrarse en la construcción de relaciones, la pandemia ha creado grandes desafíos para los grupos de JS y DDD. Un donante global de DDD comentó que las conexiones son más difíciles de construir si activistas no pueden verse en persona y tienen que depender de herramientas digitales. Ninguno de los grupos o actores con los que hablamos había aún formulado un conjunto concreto de mejores prácticas sobre cómo enfocarse en la construcción de relaciones y confianza en espacios puramente digitales.

Los entrevistados también señalaron que **las colaboraciones son más exitosas cuando los actores de DDD contextualizan los problemas de acuerdo con una agenda de justicia social**. En América Latina, un profesional de la atención digital que a menudo trabaja con organizaciones de base de JS dijo que "si las organizaciones de tecnología quieren trabajar con grupos de derechos humanos, tienen que trabajar con sus realidades". Después de notar que las capacitaciones realizadas por organizaciones locales de DDD enfocadas en la privacidad y vigilancia, se basaron en gran medida en ejemplos de organizaciones occidentales, este profesional comenzó a crear materiales y métodos de aprendizaje basados en el contexto local para las organizaciones locales de JS.

Algunos activistas también encontraron que **el lanzamiento de proyectos conjuntos ayudaba a consolidar las relaciones, si los grupos tenían tiempo para desarrollar relaciones de manera orgánica y equitativa, basadas en valores compartidos**. Una exdonante de DDD en América Latina describió dos proyectos que pudo apoyar, donde los grupos de DDD y JS pasaron un año construyendo su relación y asociación antes de comenzar cualquier trabajo externo. Se consideró clave tener el espacio, el tiempo y los recursos para sentar estas bases.

⁶⁰ Activista de JS en Brasil señaló que siempre se sintió como si estuvieran invitados al "final de la fiesta" y que esto seguía sucediendo en las reuniones de DDD.

2.5. Desafíos para las colaboraciones entre grupos de justicia social y grupos que trabajan con datos y derechos digitales

2.5.1 Falta de acceso a oportunidades para generar confianza

La confianza es un elemento fundamental para el éxito de las colaboraciones. Sin embargo, una barrera importante que identificamos fue que las organizaciones de justicia social tuvieron problemas para encontrar socios de DDD merecedores de su confianza y con los que compartieran valores. En muchos casos, existía **la percepción de que la comunidad de DDD era demasiado cerrada y el trabajo de DDD parecía desconocido para muchas organizaciones de justicia social**. En lugares como América Latina y África subsahariana, el surgimiento del ecosistema de DDD local fue relativamente reciente en comparación con otros ecosistemas de la sociedad civil, como las organizaciones que trabajan en temas tradicionales de derechos humanos y temas más amplios de justicia social. Como tal, los grupos carecían de oportunidades para desarrollar relaciones y generar confianza mutua.

Cuando estas conexiones sí existían, con frecuencia surgieron como resultado de relaciones individuales en lugar de venir de decisiones estratégicas tomadas por líderes de organizaciones de DDD.

Una complicación adicional es que muchas comunidades de justicia social operan en contextos sensibles y enfrentan limitaciones que no son familiares para las organizaciones de DDD. Por ejemplo, por la seguridad de sus comunidades, algunas organizaciones de JS están acostumbradas a mantener en privado parte de su trabajo, pero esto puede ser menos común entre los grupos de DDD, lo que representa un obstáculo para una colaboración significativa.



“Las organizaciones de DDD están más desterritorializadas: trabajan de forma remota, su trabajo proviene de contextos internacionales. Las organizaciones de justicia social tienen más que ver con el territorio, trabajan con personas en el territorio. Las experiencias exitosas de colaboración [intersectorial] deben tener una conexión con el territorio ... Las organizaciones de DDD deben comprender los intereses, las historias y las necesidades de las organizaciones de JS”. - Investigador de derechos digitales de América Latina



2.5.2. La necesidad de un enfoque de derechos digitales más inclusivo, interdisciplinario y diverso

Uno de los temas más consistentes de las entrevistas es la percepción de que el campo de DDD toca cada vez más todas las facetas de la vida. Como consecuencia, activistas de varios sectores señalaron que el campo de DDD debe volverse más accesible para el público en general. También debe **reconsiderar cómo interactúa y se asocia con las comunidades y grupos de JS, junto con los movimientos sociales, áreas temáticas y otras disciplinas como el derecho, las políticas, la academia y la tecnología**. Este tema fue más fuerte en América Latina, seguido de Europa occidental y África subsahariana.

Si bien los EE. UU. parecen tener más activistas trabajando en la intersección de los DDD, justicia racial, derechos de los inmigrantes y justicia penal, los activistas con los que hablamos en los EE. UU. también hicieron esta observación. Por ejemplo, una persona que trabaja con temas de DDD comentó acerca de tener que “empujar a la gente del sector de la política tecnológica que trabaja en vigilancia para que también se concentre en la inmigración, ya que muchas personas todavía no se dan cuenta de por qué es necesario pensar en la inmigración. No puedo decirles cuántas conversaciones he tenido con organizaciones de derechos digitales que no saben, y no entienden, por qué es importante pensar en la inmigración”.

Además de aprender de los movimientos de JS, también existe el deseo de que la defensa de los DDD **concentre las experiencias y el conocimiento de las comunidades de base y los grupos de JS en la primera línea, liderando un trabajo poderoso y urgente y sirviendo directamente a las comunidades vulnerables**. Esto incluye cambiar las prioridades estratégicas para alinearse con las áreas problemáticas más urgentes para estas comunidades. Hacer que los temas de DDD sean relevantes para las necesidades de las comunidades locales se considera esencial para trasladar la construcción de poder a las bases y no solo a las comunidades y las audiencias globales.⁶¹

Al mismo tiempo, nuestra investigación ha demostrado que **aprender sobre temas de justicia social y conectarse con grupos de JS puede ser un desafío para muchas organizaciones de DDD**. Activistas de DDD hablaron sobre la dificultad de tratar de hacer más trabajo interseccional y construir puentes con el campo y las comunidades de JS. Muchos actores de DDD son conscientes de la complejidad y urgencia del trabajo relacionado con la justicia social y reconocen los desequilibrios de poder existentes en la sociedad civil. Con el fin de comprometerse de manera responsable y eficaz con los grupos de JS, los actores de DDD necesitan tiempo para establecer relaciones significativas con los líderes de JS, pasar por la creación de capacidades para desarrollar conocimiento interno de los temas de JS y obtener acceso a la financiación y los recursos adecuados para garantizar que las posibles asociaciones intersectoriales sean

⁶¹ Entrevista con activista de los derechos a la educación en África subsahariana

mutuamente beneficiosas en lugar de extractivas. De igual forma, activistas de DDD describieron este trabajo como difícil, que requiere grandes recursos y que incluso es traumático. Por ejemplo, una persona de DDD en Bolivia⁶² habló sobre su experiencia al tratar de involucrarse con movimientos feministas, grupos de derechos de las mujeres y periodistas, pero descubrió que el trabajo extra tuvo un costo emocional:



"Cuesta más y estás expuesta a más violencia. Ves feminicidios. A veces trabajar en las intersecciones implica exponerse a consecuencias negativas. He visto violencia digital, pero luego ves su impacto en la vida real y eso te pasa factura, y tienes que estar allí y escucharlos, construir con ellos. Tienes que ocupar esos espacios. Ver las consecuencias de la tecnología en la vida real es una carga emocional extra".
 - Activista en temas de DDD de América Latina.



2.5.3. Establecimiento de agenda Top-down en DDD en América Latina y África subsahariana

En nuestro análisis,⁶³ activistas señalaron la falta de confianza en el campo de los DDD. Una de las principales objeciones fue la percepción de que este campo depende del establecimiento de agendas impuestas desde arriba, así como el uso de jerga técnica y de políticas en el campo, lo que dificulta la participación de los grupos de JS. Esto último se señaló como una barrera especialmente grande para las organizaciones de JS más pequeñas que carecían de antecedentes sobre políticas tecnológicas, lo que dificultaba su participación. En algunos contextos (como América Latina y África subsahariana), existía la percepción de que el ecosistema de DDD podría estar fuertemente ligado a actores internacionales y sus agendas, más que a actores locales y luchas por la justicia social.

Activists atribuyen esta desconexión al hecho de que muchos grupos nacionales de DDD (especialmente en Europa occidental, América Latina y África subsahariana) nacieron de secciones de organizaciones globales o coaliciones internacionales, a menudo adoptando prácticas y áreas de enfoque que hablaban más a una audiencia global que a las comunidades locales.

62 Entrevista con activistas de los derechos de las mujeres y DDD en América Latina.

63 Para nuestro análisis de todas las entrevistas, codificamos las entrevistas para identificar tanto las diferencias entre regiones como los temas transversales entre todas las partes interesadas entrevistadas.

Por ejemplo, en América Latina, gran parte del trabajo general de DDD tiene su origen en campañas u organizaciones internacionales.⁶⁴ Activistas entrevistados para este proyecto expresaron que cuando ven grandes campañas de DDD en la región, están conectadas a agendas establecidas por organizaciones internacionales en lugar de necesidades identificadas localmente. En África subsahariana, los actores de DDD regionales y locales tienen fuertes relaciones con las organizaciones de DDD con sede en el Norte Global, y el panorama socio-legal en evolución en torno al trabajo de DDD sigue siendo relativamente nuevo. El impacto potencial de la tecnología en las comunidades marginadas a menudo se predice mediante experiencias internacionales en lugar de locales. **En ambas regiones, el resultado de estas dinámicas es que el encuadre de los temas de DDD a menudo no tiene que ver con los actores de justicia social de base que cuentan con recursos limitados ni con las necesidades de sus comunidades.**

2.5.4. Falta de conocimiento sobre DDD accesibles

El ecosistema de datos y derechos digitales es un entorno dinámico y de ritmo rápido, una realidad que dificulta la participación de los miembros de la sociedad civil. Esto es especialmente cierto para las organizaciones que carecen de una formación tradicional en DDD, que sienten que deben construir un conocimiento fundamental del sector y mantenerse al tanto de los últimos avances. La investigación realizada por Global Partners Digital muestra que para que la sociedad civil en general se involucre con los DDD, es necesario que comprendan qué temas de DDD son relevantes desde una perspectiva de justicia social.⁶⁵ Una investigación reciente realizada por Team CommUNITY refleja este sentimiento: cuando se les preguntó sobre los factores que afectan la capacidad o la voluntad de las personas para ser parte de la comunidad del Festival de la Libertad de Internet (IFF),⁶⁶ los encuestados mencionaron su nivel de conocimiento y experiencia como una barrera potencial para la participación, especialmente de los actores que son nuevos en este espacio.⁶⁷

Durante nuestra investigación, encontramos que había una falta de oportunidades de aprendizaje para activistas y organizadores de justicia social, a pesar de la necesidad de educación sobre temas de DDD. Incluso

64 Segura, M. S. (2019). Activismo por los derechos digitales en América Latina Pensar globalmente, actuar localmente. *Persona y Sociedad*, 33(2), 198–228. <https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/279/253>

65 Global Partners Digital. (2021). Digital Rights at a Crossroads | Recommendations for advancing human rights and social justice in the post-2020 era (p. 40). <https://www.gp-digital.org/wp-content/uploads/2021/03/Digital-Rights-at-a-Crossroads.pdf>

66 La comunidad del Festival de la Libertad de Internet (IFF) es una reunión de activistas, periodistas, defensores de los derechos humanos, tecnólogos de código abierto, defensores de la privacidad y la seguridad e investigadores de más de 130 países que trabajan por la libertad, la privacidad y la seguridad en Internet y la libertad de expresión.

67 ARTICLE 19. (2021). Building Stronger Communities | Community Health Report 2020: The case for mental health support for digital rights defenders. <https://www.digitalrights.community/chr2020>

cuando activistas de JS conocen los problemas de DDD y tienen experiencia trabajando en ellos, su conocimiento no suele compartirse con su institución de JS a nivel organizativo.



“Muchas organizaciones de justicia social ni siquiera conocen las posibilidades que tendrían para abordar los problemas con los que trabajan. No solo cuando hablamos de campañas en las redes sociales, sino [sobre cuestiones de] datos, acceso a la información, infraestructura interna... No hay visibilidad [de cuestiones de datos y tecnología]. ¿Cómo tener más visibilidad? Las organizaciones de DDD tienen que acercarse a [grupos de JS], tienen que ofrecer más. Hay cosas que no reportan grandes costos y dan visibilidad, ese es un trabajo que hay que hacer, [es necesario] hacer más conexiones”. - Investigador de DDD en América Latina



Esta falta de acceso a la información fue vista por muchos en la comunidad de JS como una expresión de los desequilibrios de poder subyacentes, donde se percibe que los actores de DDD tienen más poder que los actores de JS. Esto se siente particularmente en términos de acceso a la financiación, audiencias internacionales y relaciones con los donantes. Estos desequilibrios de poder influyen en las voces que están representadas, dando lugar a la percepción de que las prioridades del campo de DDD son dictadas por "expertos". La sección 3 de este informe analiza más de cerca el proceso de creación de capacidades y describe estrategias y enfoques que pueden ayudar a recalibrar este desequilibrio de poder desde la perspectiva de los financiadores.



3

CAMINOS A SEGUIR

Para una colaboración más sólida entre los grupos de justicia social y DDD, activistas de estos ecosistemas señalaron la necesidad de conectores, traductores y espacios compartidos que apoyen la construcción de relaciones, así como una evolución hacia espacios de colaboración más accesibles e inclusivos. En general, existe la necesidad de enfoques creativos para cerrar las brechas entre los dos grupos. Nuestra investigación mostró que se necesitan esfuerzos concertados en ambas comunidades.

Algunas de las necesidades que surgieron en nuestra investigación se exploran en detalle a continuación, junto con las sugerencias propuestas para abordar estas necesidades.

3.1. Extender el trabajo de los DDD más allá de las políticas

Entre las prácticas organizacionales señaladas en nuestra investigación, se hizo hincapié en la necesidad de que los grupos de DDD extiendan sus enfoques más allá de una fuerte orientación a las políticas, señalando que muchos de estos grupos, pero no todos, se centran en ellas.

Algunos activistas de JS sintieron que los grupos de DDD podrían beneficiarse de aprender cómo los grupos que construyen movimientos sociales emplean una amplia gama de herramientas estratégicas y utilizan múltiples marcos culturales y narrativos para lograr un cambio social.

3.2. Centrarse en las necesidades, enfoques y experiencias vividas de las comunidades locales y en riesgo

Activistas de JS de todas las regiones sugirieron que **existe la necesidad de enfoques de DDD centrados en las necesidades de las comunidades locales y en riesgo**. Como señaló un activista, es difícil para las comunidades que han sufrido muchas violaciones de muchos otros derechos dar prioridad a los derechos digitales.⁶⁸

También se sugirió que reflexionar sobre cómo los problemas de DDD impactan las experiencias vividas podría permitir a los actores de este sector desafiar más directamente las desigualdades de género y raciales, y centrarse en los más afectados por los problemas de DDD.

Una persona con la que hablamos sugirió que adaptar las preocupaciones de DDD a los contextos políticos locales podría involucrar la participación de grupos no solo en temas específicos

⁶⁸ Entrevista con activista de una red comunitaria con sede en África subsahariana.

de políticas tecnológicas como moderación de contenido, vigilancia y desinformación, sino también en temas más amplios como la economía y la privatización.

De igual manera, algunos entrevistados sintieron que el campo de DDD podría beneficiarse al comprender mejor las formas en que las comunidades de base y los grupos de JS esperan usar la tecnología y los datos, y también los problemas que consideran más cruciales para sus comunidades. Un financiador de JS con sede en África subsahariana señaló que falta diálogo en el campo sobre cómo la introducción de tecnología y datos tiene el potencial de generar cambios económicos transformadores y oportunidades en la región, y que esto es un problema grave.⁶⁹ En nuestra investigación también se sugirió que los grupos de DDD con sede en Europa occidental podrían **explorar cómo unir marcos basados en derechos nacionales e internacionales con diferentes visiones locales de liberación y enfoques solidarios**. Una persona compartió cómo esperan que el campo de DDD pueda expandirse más allá de las limitaciones que existen debido a un “marco estricto basado en los derechos”, e incorporar diversas perspectivas de una variedad de movimientos de justicia social.

Es importante que el proceso de centrarse en las necesidades, los enfoques y las experiencias vividas de las comunidades locales y en riesgo se produzca de manera que no aumenten las cargas que enfrentan los actores de JS. Creemos que este problema se puede mitigar si la colaboración se basa en la confianza y la construcción de relaciones reflexivas, en lugar de asociaciones extractivas.

⁶⁹ Entrevista con donante con sede en África subsahariana.

3.3. Fomentar las colaboraciones equitativas y respetuosas con el contexto

Muchas de las personas con las que hablamos enfatizaron **la necesidad de que las colaboraciones se aborden con sensibilidad al contexto cultural y local**, y que los grupos de DDD aborden los desequilibrios de poder y las disparidades de recursos.⁷⁰ Para hacer esto, se sugirió que los grupos de DDD involucren a los grupos de JS de manera sustancial desde el principio y concentren las voces, ideas y experiencias de una comunidad para crear intercambios de información equitativos y mutuamente relevantes.

Activistas también señalaron que era importante evitar la tokenización⁷¹ o la estigmatización de determinados colectivos a la hora de realizar trabajos de DDD. Por ejemplo, una persona que actúa con justicia social en Uganda habló sobre cómo algunos miembros de la comunidad LGBTQIA+ dudaban en participar en el trabajo de seguridad en línea debido al temor de ser expuestos o estigmatizados.⁷²

De la misma forma, si los problemas de DDD se van a abordar de una manera que satisfaga las necesidades de los grupos a los que impactan, **trabajar en los problemas de DDD debe convertirse en parte de la misión de los grupos fuera de la comunidad central del sector**. Esto significaría que los DDD se incorporen en la misión y la estrategia de más organizaciones, lo que les permitiría recibir financiamiento y priorizar los DDD cuando sea importante para ellos y sus comunidades.

⁷⁰ Por ejemplo, activistas en América Latina señalaron que a algunos grupos de DDD a menudo no les gusta compartir información y experiencia de una manera accesible porque podría aumentar la competencia por el financiamiento. Por lo tanto, optan por no enseñar o desarrollar una capacidad más amplia en el campo de la JS.

⁷¹ Entrevistas con activistas de Europa occidental (enero-marzo de 2021).

⁷² Entrevista con activistas del África subsahariana.

3.4. Construir un discurso sobre derechos digitales más allá de la jerga y las palabras de moda

Una preocupación que surgió de manera constante en todas las regiones fue la necesidad de más **traducciones de la compleja terminología de DDD a un lenguaje sencillo**. Activistas de todas las regiones destacaron la necesidad de evitar la jerga técnica, disminuir la dependencia del idioma inglés y repensar cómo se habla de DDD cuando se comunica con un público más amplio.

Esto podría comenzar con que activistas **entiendan mejor cómo las comunidades de base hablan sobre tecnología y la comprenden**, y adapten el lenguaje de DDD y JS en consecuencia.



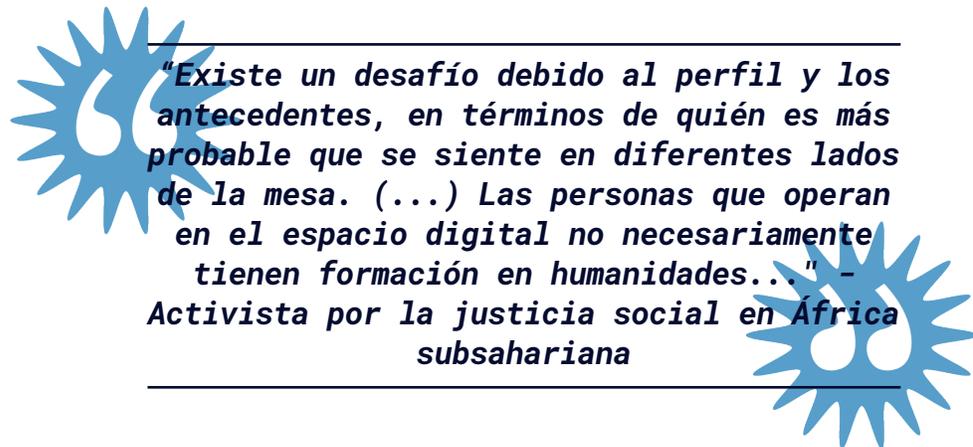
“¿Qué piensa tu mamá? ¿Cómo habla de eso con sus compañeras? Necesitamos pensar en la comunicación y la narrativa de manera más creativa, y conectarnos con culturas populares, personas influyentes, artistas y productores de cultura y narrativa”.

- Activista por la justicia social en África subsahariana.



Algunos entrevistados señalaron que las **organizaciones de DDD tendían a ser más abstractas en lugar de proporcionar explicaciones claras de los problemas**. Un ejemplo fue el derecho a la privacidad; Los grupos rara vez definieron su importancia o discutieron cómo la privacidad de diferentes grupos se vio afectada de manera diferente por la misma tecnología.

Algunas de las personas con las que hablamos también sintieron que, si bien su trabajo estaba relacionado con los derechos digitales, quienes se ubicaban en el campo de DDD no necesariamente lo percibían como relevante si no estaban usando el lenguaje "correcto".



El formato de comunicación también resultó crucial. Como señaló un exdonante de DDD en Brasil, “Nadie va a leer un boletín si es en WhatsApp de donde obtienen la mayor parte de su información. Nadie descargará tu PDF. La gente de DDD tiene que ser más creativa y menos profesional”.

Encontramos alguna evidencia de trabajos de traducción y adaptación que se están realizando, particularmente en Brasil y América Latina, donde existe un importante pensamiento y experimentación en torno a estrategias de cultura popular para hacer que los DDD sean más accesibles para las audiencias generales. Un ejemplo instructivo aquí es Criptofunk en Brasil, donde las fiestas cripto —eventos que convocan actividades sobre seguridad, cifrado, piratería, anonimato, privacidad y libertad— en las favelas ayudan a las personas a comprender cómo las redes sociales están sujetas a vigilancia. Al hacerlo, los eventos permiten a los ciudadanos explorar formas de hablar sobre vigilancia sin un lenguaje de miedo y militarización, reestructurando de manera efectiva la conversación para que gire en torno al cuidado digital, el disfrute y la curiosidad.

Una persona que trabaja con temas de DDD en México habló sobre tratar de ayudar a las organizaciones de justicia social a superar la falta de comprensión en torno a temas con un alto grado de complejidad técnica.⁷³ Una persona que trabaja con temas de justicia social en Ghana describió a los departamentos gubernamentales a través del proceso de cómo se recopilan los datos y la importancia de la seguridad de los datos.⁷⁴

Todo este trabajo existente podría contribuir potencialmente a intercambios de conocimiento fructíferos.

En general, nuestra investigación mostró que **era poco probable avanzar más allá de la jerga técnica y las palabras de moda sin un esfuerzo concertado y coordinado entre las comunidades de**

⁷³ Entrevista con activista de DDD en América Latina

⁷⁴ Entrevista con activista de los derechos a la educación en África subsahariana.

JS y DDD. Aunque encontramos iniciativas en ambas comunidades, varios de los actores de JS con los que hablamos sintieron que había una desconexión entre sus esfuerzos por aprender más sobre los DDD y los de dicho sector para hacer que los derechos digitales sean más accesibles.

Activistas de DDD en América Latina y los EE. UU. con experiencia en el desarrollo de colaboraciones DDD-JS señalaron que **era esencial para los grupos de DDD continuar aumentando su capacidad en torno a la equidad y las comunicaciones estratégicas.** Por ejemplo, esto podría ocurrir contratando agencias de comunicación o estrategias creativos de la cultura popular para cocrear mensajes que resuenen en espacios fuera del compartimento estanco de los DDD.

En relación con esto, también se sugirió que **las organizaciones de DDD trabajen con al menos una persona cuyo objetivo sea explorar cómo los derechos digitales y de datos impactan en comunidades y organizaciones diversas y marginadas.** Algunos de los actores de DDD con los que hablamos expresaron deseos congruentes para el futuro del campo, pero señalaron su propia capacidad y financiación limitadas como desafíos importantes.

3.5. Involucrar a conectores y traductores

Descubrimos que **los conectores y traductores (individuos y organizaciones capaces de moverse entre ambos mundos) pueden desempeñar un papel fundamental en la creación de un diálogo bidireccional.**

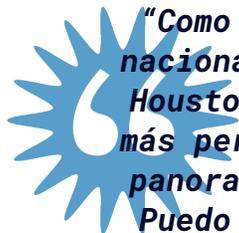
Un tema en la mayoría de las regiones fue la necesidad de más traductores y conectores en diferentes áreas temáticas y ubicaciones.

La tendencia del trabajo de DDD a enfatizar las preocupaciones tecnológicas puede ser difícil de conectar con los problemas de justicia social. Los traductores y conectores que trabajan para explicar las perspectivas de justicia social a las organizaciones de DDD podrían ayudar a promover el entendimiento mutuo y conectarlos mejor con las organizaciones de JS.

Específicamente, activistas hablaron sobre la importancia de traducir y adaptar el trabajo de investigación y políticas a nivel mundial o nacional a los contextos locales, así como de identificar mecanismos para centrarse en las historias de las comunidades directamente afectadas tanto a nivel nacional como local.

En los EE. UU., se ha realizado un trabajo importante en la intersección de los DDD y la justicia racial, derechos de los inmigrantes, derechos civiles y derechos laborales en los últimos años. Sin embargo, a pesar de esto, nuestra investigación en los EE. UU. muestra que el trabajo de DDD generado por las principales organizaciones de derechos digitales en las grandes ciudades no era aplicable a las ciudades más pequeñas o a los esfuerzos locales. Esto enfatiza la necesidad de conectores y traductores para ayudar a tender puentes entre agendas conflictivas y traducir lo que está sucediendo a nivel global e internacional al contexto local.

"Como alguien que ha estado en espacios nacionales e internacionales, parece que... Houston y lugares como Houston necesitan más personas que tengan conexiones con el panorama general. Quizás tener una beca. Puedo entender lo que Houston necesita, pero es un verdadero desafío mental de cambio cultural. Solo la influencia básica de alguien que voló desde Nueva York tendría un impacto. No hay oportunidad de hacer evaluación". - Abogado que trabaja con JS en Texas, EE. UU.



3.6. Crear más espacios compartidos para el diálogo

La necesidad de más espacios compartidos para construir relaciones intersectoriales y transversales y ayudar a los actores de JS y DDD a expandir su comprensión surgió con frecuencia en nuestra investigación.

Si bien las conferencias tecnológicas globales como RightsCon, Internet Freedom Festival y Mozilla Festival han sido útiles para la creación de redes y el aprendizaje, los entrevistados informaron que sentían que estas conferencias atrajeron a grupos que ya estaban integrados en los espacios de DDD y ya discutían estos temas. En cambio, los entrevistados buscaban espacios más específicos e inclusivos para fomentar conversaciones y relaciones con un conjunto de actores más amplio y diverso.



“Necesitamos más plataformas en las que incorporemos deliberadamente a los movimientos de justicia social. (...) Para mí, venir a este espacio de DDD es tener a personas conocedoras de la tecnología al lado, y si no sabes nada sobre tecnología ... Necesitamos un entorno más propicio para que [personas de] movimientos de JS entren, [necesitamos] encontrar espacios para ellos y [tener] más interacciones, [más] conferencias y talleres ... Los compañeros de DDD son algo exclusivos, no hay tantos espacios compartidos”.
- Activista en temas DDD en África subsahariana



En particular, encontramos un gran interés en las conexiones entre el Sur global y el Sur global, y espacios para que una mayor variedad de actores (por ejemplo, artistas, periodistas y otros) colaboren.

Las ideas de activistas en América Latina y África subsahariana para fomentar espacios compartidos más orgánicos incluyeron “laboratorios” locales o regionales, intercambios comunitarios, llamadas comunitarias y conferencias locales. Estos proporcionarían formas para que las personas estén en comunidad y conversen entre sí, así como también permitirían que “liberen su creatividad”⁷⁵. Activistas de Camerún también hablaron sobre la utilidad de las academias digitales que llevaron a cabo, mediante las cuales los participantes obtuvieron apoyo financiero y logístico, y también una vez graduados un certificado.⁷⁶

⁷⁵ Entrevista con un financiador en África subsahariana.

⁷⁶ Entrevista con activista de DDD en África subsahariana.

Para ayudar a cerrar una brecha en la comprensión mutua, los grupos que trabajan en DDD y derechos laborales necesitan más conectores y traductores.

Debido a la creciente preocupación por la vigilancia a los trabajadores administrativos y de primera línea, activistas de los EE. UU. destacaron una mayor necesidad de colaboración entre quienes trabajan en temas laborales y de DDD. Sin embargo, dado que el análisis en torno al daño potencial de la tecnología de vigilancia fue hecho en base al trabajo de vigilancia policial predictiva y el encarcelamiento masivo, existe la percepción de que en el espacio de DDD hay escaso entusiasmo para pensar más allá de las soluciones basadas en políticas para centrarse en el importante papel que la "gente normal" u organización pueden jugar.

"Cuando se está formando un grupo organizado de personas que tienen un conocimiento profundo del por qué [...]. No creo que las políticas sean el objetivo final de la organización, pero a los que lo piensan, les diría que necesitan gente en las bases para presionar y mantener esa política vigente". - Activista de JS en los EE. UU.

En el contexto laboral, activistas en los EE. UU. han hablado de la necesidad de servir de puente entre los grupos de DDD y los grupos laborales, que a menudo adoptan perspectivas conflictivas en torno a temas como la vigilancia. Algunas personas mencionaron que es difícil para los grupos laborales involucrarse con el campo de los DDD, porque las organizaciones de este sector tienden a enfocarse en los derechos de datos del consumidor en lugar de en los derechos de los trabajadores, pudiendo ambos estar en conflicto. Estas personas describieron cómo dedican una cantidad considerable de tiempo a educar a los principales grupos nacionales de DDD para ayudarlos a pensar de manera más amplia.

"He trabajado con organizaciones en las que, en teoría, el problema que intentan abordar es el mismo, la vigilancia, pero el objeto de esa vigilancia no es el mismo. En los derechos de datos, se habla mucho sobre los derechos de datos de los consumidores, y es muy difícil conseguir que esas personas piensen en los derechos de los trabajadores. La ubicación del poder es totalmente diferente. Es un desafío presionar a quienes están en el espacio de los derechos del consumidor a que piensen en los trabajadores".

- Activista de DDD en EE. UU.

Si bien las personas que trabajan en la intersección de los DDD y el trabajo mencionaron que los grupos de DDD en los EE. UU. están comenzando a ver la importancia de proteger los derechos de los trabajadores a organizarse y evitar la vigilancia, todavía hay mucho más coaprendizaje por hacer.

4

RECOMENDACIONES PARA FINANCIADORES EN EL ECOSISTEMA DDD

En todas las regiones estudiadas, quedó claro que **los donantes han desempeñado un papel importante y crítico en la configuración del surgimiento y crecimiento del campo de los DDD**. Es probable que sigan desempeñando un rol importante en la forma en que este campo continúa evolucionando, adaptándose y cambiando.

Nuestra investigación encontró que los donantes tienen la oportunidad de abordar la inequidad digital sistémica y los problemas de inclusión que existen en muchos países, particularmente en el Sur global. Sin un enfoque proactivo en estas inequidades, los grupos marginados no pueden adaptarse a los espacios digitales que cambian rápidamente, y se quedan sin recursos para dedicarlos a abordar los problemas de DDD desde su perspectiva. Los recursos dedicados son esenciales para que las empresas de tecnología estatales y privadas se responsabilicen por el abuso, la corrupción y la vigilancia.

Con esto en mente, las personas que trabajan en los espacios de justicia social y DDD quieren que los financiadores sean conscientes del poder que mantienen y de su papel en la exacerbación potencial de las desigualdades en el campo. Activistas creen que esto afecta las colaboraciones y asociaciones. Sin embargo, hay que tener en cuenta que casi ninguna de estas dinámicas de poder, ni esta dinámica general, son exclusivas del espacio DDD.

En general, se señaló que **los financiadores deberían apuntar a una estrategia más holística y de múltiples partes interesadas que integre las necesidades y experiencias de los beneficiarios y no beneficiarios en el ecosistema de DDD.**

En los últimos años, los donantes han lanzado una serie de iniciativas que involucran a un conjunto más amplio de comunidades en el trabajo de los DDD. Algunos son: la Mesa Redonda de Tecnología y Derechos Civiles de la Fundación Ford; las Becas de Tecnología de Interés Público financiadas por la Fundación Mozilla, la Fundación Ford; y el Media Democracy Fund (MDF); y la más reciente Ford-Mozilla Tech and Society Fellowships. Todos intentan aumentar la capacidad de los grupos de la sociedad civil para trabajar en problemas tecnológicos emergentes.

Los donantes regionales más pequeños, como el European AI Fund, también han apoyado iniciativas, por ejemplo, para reunir a activistas de DDD con grupos de justicia social centrados en la regulación de la inteligencia artificial.

En las entrevistas, sin embargo, activistas dijeron que los espacios juegan un papel importante en la construcción de puentes intersectoriales, pero más grupos “que no comparten la mesa deben ser invitados a participar”.⁷⁷

Por ejemplo, una persona que trabaja con temas de DDD en América Latina dijo que el financiamiento para DDD en la región está actualmente dominado por un pequeño grupo de organizaciones que están familiarizadas con el lenguaje de los financiadores y tienen fuertes conexiones personales con los oficiales de programas; Existe la percepción de que esto limita la capacidad de otros actores de la región para recibir financiamiento exitosamente.

En África subsahariana, activistas destacaron cómo la lucha por hacerse notar por los financiadores lleva a las organizaciones a priorizar sus propios intereses individuales o los de los financiadores, en lugar de participar en la acción colectiva necesaria para hacer avanzar una agenda compartida.

En el curso de nuestra investigación surgieron varias recomendaciones para los donantes; Las que se detallan a continuación están destinadas a los financiadores que operan en el ecosistema de DDD y que están interesados en invertir en una construcción más interseccional de este campo.

⁷⁷ Entrevista con activista por la justicia social y DDD en EE. UU.

4.1. Explore estrategias y enfoques de financiación nuevos y más flexibles

En los espacios de DDD y JS, existe la sensación generalizada de que muchas organizaciones carecen de recursos y están sobrecargadas. En entrevistas con activistas de DDD y JS en Europa occidental, donde las organizaciones de DDD se han visto obligadas a cabildear tanto ante la UE como ante sus estados miembros, un financiador europeo de DDD señaló que, “hay países enteros que solo tienen una ONG con una pequeña cantidad de 10,000 euros”.⁷⁸ En América Latina y África subsahariana, activistas por la justicia social también tuvieron dificultades con la falta de capacidad para recaudar fondos de manera más amplia y, a menudo, carecían de la infraestructura básica de tecnología de la información.⁷⁹

Algunas sugerencias de financiación específicas que surgieron en nuestra investigación incluyeron:

Evaluar la equidad, la diversidad y la inclusión en las carteras de donantes y beneficiarios

En todas las regiones cubiertas por esta investigación, existe la necesidad de diversificar el liderazgo en los espacios de DDD para acelerar el cambio en el trabajo, la cultura, las prioridades y las prácticas de DDD. Es importante que los donantes evalúen la dinámica de la distribución de fondos. Con este fin, los donantes podrían trazar un mapa de la cantidad de fondos otorgados a grupos en su mayoría dirigidos por gente blanca y mapear cuántos recursos se asignan en diferentes regiones. De manera relacionada, activistas señalaron que ciertos grupos de DDD continúan recibiendo la mayor parte de los fondos disponibles porque existen desde hace mucho tiempo y tienen grandes presupuestos, mientras que los grupos más pequeños y nuevos tienen dificultades para acceder a recursos, redes y financiamiento. Los financiadores también podrían priorizar comunicaciones que aclaren qué buscan financiar (y cuándo), por qué y cómo se ve una solicitud de financiamiento exitosa, teniendo en cuenta que a menudo los procesos tendientes a la obtención de fondos se caracterizan por su falta de transparencia.⁸⁰

⁷⁸ Entrevista con un financiador de Europa occidental.

⁷⁹ Entrevista con activista por la justicia ambiental en América Latina.

⁸⁰ Como se describe en nuestro trabajo anterior, *Inclinar la balanza – Qué se necesita para financiar un ecosistema de tecnología y derechos humanos equitativo*: <https://www.theengineroom.org/tipping-the-scales-what-it-takes-to-fund-an-equitable-tech-human-rights-ecosystem/>

Financiar y promover asociaciones y colaboraciones, asegurándose de que los plazos sean lo suficientemente largos para que el trabajo sea eficaz

Cuando las organizaciones efectivamente logran acceso a la financiación, muchas de ellas llegan a la conclusión de que las estrategias tradicionales de concesión de subvenciones no son propicias para crear y mantener asociaciones DDD-JS adicionales. Algunos sugirieron la necesidad de financiamiento destinado expresamente para asociaciones. También se señaló que los plazos establecidos por los donantes son a menudo demasiado cortos para que las asociaciones se lleven a cabo de manera eficaz, ya que encontrar socios, establecer relaciones y llevar a cabo proyectos juntos requiere más tiempo. De manera similar, implantar un cronograma para la “construcción de confianza” y el establecimiento de asociaciones puede parecer artificial y somete a las organizaciones a una presión innecesaria.

Financiar colaboraciones de manera equitativa y transparente

Activistas de todas las regiones señalaron que las colaboraciones a menudo no se financian de manera equitativa, ya que algunos participantes obtienen más y otros menos. Para personas que actúan en temas de justicia social y DDD, esta dinámica a menudo crea un entorno individualista y competitivo que no fomenta la colaboración. Cuando los financiadores apoyan a grupos de DDD que trabajan en temas que podrían enriquecerse a través de la colaboración con los actores de JS, la colaboración debe involucrar a los grupos de JS desde el principio, como socios que tienen la misma voz en la toma de decisiones, no como receptores de sub-subvenciones a los que no se les pide diseñar estrategias o tomar decisiones importantes.

Financiar proyectos existentes y mantenimiento a más largo plazo

Nuestra investigación reveló que muchos grupos tuvieron dificultades para conseguir fondos para el mantenimiento de sus proyectos existentes. Existe la percepción de que la financiación puede ser impredecible y voluble, y que a menudo salta de un “nuevo y reluciente problema tecnológico a otro” en lugar de apoyar proyectos ya existentes. Una persona de la sociedad civil en América Latina, por ejemplo, temía presentar el mismo proyecto para su financiamiento porque, en su percepción, los donantes tienen un sesgo hacia las cosas nuevas.

Otras necesidades a más largo plazo que surgieron incluyen una mayor

financiación de la infraestructura,⁸¹ experiencia en tecnología interna, estrategias de comunicación, puestos administrativos pagados, respuesta rápida ampliada y más financiación ilimitada.

Proporcionar financiación inicial para grupos primerizos, jóvenes, más pequeños, emergentes y de base; y para colaboraciones inclusivas

En nuestra investigación, esto surgió como una necesidad fundamental y nos encontramos con múltiples casos en los que este tipo de financiación se utilizó para fomentar la colaboración DDD-JS. Por ejemplo, una organización de DDD en América Latina habló sobre el uso de capital inicial de la Fundación Ford para desarrollar estrategias de colaboración más inclusivas con grupos de justicia racial.

De igual forma, sigue existiendo una gran necesidad de mayor financiamiento, particularmente financiamiento más flexible y a largo plazo, para grupos de DDD liderados por grupos históricamente marginados que trabajan en estrecha colaboración con las comunidades de base o que apoyan a grupos en regiones con fondos insuficientes.

Procurar la aplicación de enfoques adaptados al contexto en lugar de soluciones de DDD estandarizadas importadas del Norte global

Esto significa garantizar que la inversión en ciertas áreas temáticas refleje la realidad más amplia de las organizaciones que promueven la justicia social en diversas regiones. Este trabajo podría incluir replantear la creciente brecha digital en el acceso a Internet como un problema de "inequidad digital" y priorizarlo como un área donde la inversión de los financiadores será clave.

Fomentar una colaboración más equitativa con los beneficiarios

Los entrevistados sugirieron un mayor uso de la concesión participativa de subvenciones, una mayor transparencia y comunicaciones más transparentes, idealmente más rápidas. En nuestro informe, Inclinar la balanza, se incluyen más recomendaciones en este sentido.⁸²

81 Organizaciones como la Fundación Ford y la Fundación Alfred P. Sloan han realizado un trabajo relevante para avanzar en este campo. Ver Ford Foundation, & Alfred P. Sloan Foundation. (2020). Critical Digital Infrastructure Research. <https://www.fordfoundation.org/campaigns/critical-digital-infrastructure-research/>

82 The Engine Room (2020) Inclinar la balanza – Qué se necesita para financiar un ecosistema de tecnología y derechos humanos equitativo: <https://www.theengineroom.org/tipping-the-scales-what-it-takes-to-fund-an-equitable-tech-human-rights-ecosystem/>

4.2. Crear más espacios para la colaboración equitativa y explorar formas de incrementar tanto las capacidades tecnológicas como en DDD de los grupos de justicia social

Entre activistas de DDD y justicia social, existe la sensación de que **los donantes tienen un papel que desempeñar en la creación de un ecosistema basado en el diálogo. Pueden servir como conectores, apoyar las asociaciones y fomentar la rendición de cuentas.**

Como se señaló anteriormente, fundaciones como la Fundación Ford, Mozilla y Media Democracy Fund han estado apoyando una variedad de becas y reuniones que juntan a tecnólogos y actores de la sociedad civil. Sin embargo, existe la sensación de que estas iniciativas son limitadas y fragmentadas, y que existe la necesidad de **una educación más amplia en comunidades más diversas que anteriormente habían sido excluidas del "mundo en línea".**

A medida que crecen estos grupos, que no siempre son organizaciones formales de la sociedad civil, **también aumenta la necesidad de un mayor compromiso con los temas de derechos digitales.** Entre los ejemplos que surgieron en nuestra investigación se incluyen los quilombolas (comunidades de antiguos esclavos en Brasil), los cientos de grupos indígenas de América Latina y las comunidades rurales del África subsahariana.

Algunos de los actores de DDD con los que hablamos tenían una sensación de frustración porque los grupos de JS veían la tecnología como una herramienta ocasional, y algunos no estaban interesados en adoptar una visión focalizada en el futuro de la tecnología como un elemento político y cambiante. Un exdonante de DDD señaló que:

"Tengo la impresión de que las organizaciones de JS se centran en aspectos como la protección digital" para no volver a pensar en ello nunca más". Quieren que venga alguien ajeno que cambie algunos elementos técnicos, cree algunos protocolos de seguridad y nunca se vuelva a mencionar el tema. Pero deben entender que el problema no es solo la seguridad digital, la tecnología es un tema político".⁸³

⁸³ Entrevista con un ex donante con sede en América Latina.

Activistas de América Latina y África subsahariana informan, sin embargo, que la principal barrera para las organizaciones de JS no es la falta de interés o la falta de voluntad, sino la falta de capacidad interna, combinada con recursos limitados.

Algunos donantes con los que hablamos destacaron que, a su vez, ellos se estaban esforzando para averiguar cómo apoyar reuniones de múltiples temas y la formación de coaliciones, lo que dejó al descubierto que comparten la falta de conocimiento sobre cuáles son las mejores prácticas.

Con estos desafíos en mente, de nuestra investigación se desprenden las siguientes sugerencias para los donantes:

Al apoyar una convocatoria intersectorial, involucre desde la etapa inicial a las comunidades de JS y asegúrese de hacer un seguimiento.

En todas las colaboraciones y espacios potenciales, activistas con los que hablamos enfatizaron que las organizaciones de JS deben ser parte del diseño y puesta en marcha de espacios intersectoriales desde el principio. Los entrevistados expresaron el deseo de que los donantes hagan un seguimiento de los espacios que crean, con el fin de asegurar que sus inversiones estén respondiendo a las necesidades reales de las comunidades involucradas.

Ofrezca incentivos para que los grupos de justicia social fortalezcan su entendimiento sobre cómo los problemas de DDD afectan su misión y valores.

Estos podrían incluir, por ejemplo, convocatorias de financiación con destino específico para trabajar en la intersección de JS y DDD; conexiones con grupos de DDD que pueden proporcionar recursos o redes; o la creación de programas de mentores que relacionen a grupos JS con expertos en DDD interseccional.

Identifique y desarrolle la capacidad de actores clave para el cambio de sistemas y desarrollo de campo, como traductores y conectores de global a local, nacional a local e interseccional o de múltiples temas.

Activistas con los que hablamos enfatizaron la importancia de traducir y adaptar el trabajo de investigación y políticas globales o nacionales a los contextos locales e identificar mecanismos para centrar las historias y experiencias de las comunidades afectadas directamente. En relación con esto, está

surgiendo un conjunto creciente de organizadores, activistas y organizaciones interseccionales de DDD que ya están trabajando en una variedad de temas como justicia racial, vivienda, trabajo, derechos de género, salud y educación. Se debe prestar más atención a la construcción de la capacidad personal de estos traductores y conectores a nivel individual y regional, y asegurar que estos actores se basen en los contextos en los que buscan trabajar.

Invierta en esfuerzos diseñados para permitir que los actores de JS pasen al trabajo digital y remoto de una manera orientada hacia la justicia.

En la medida de lo posible, este soporte debe diseñarse para ayudar a los actores de JS a pasar al trabajo remoto sin comprometer la seguridad y para permitirles tomar decisiones respecto a soluciones tecnológicas regidas por valores. Las iniciativas podrían profundizar la investigación en las prioridades de los actores de JS, apoyo directo y financiación específica.

Comuníquese con otras organizaciones de financiamiento para apoyar una mayor coordinación entre los financiadores de áreas temáticas clave y fundaciones comunitarias.

A medida que el trabajo de DDD continúa volviéndose más interseccional y se expande a más áreas, se necesitarán programas educativos y de divulgación destinados a donantes para garantizar que otros donantes puedan involucrarse y apoyar a una nueva generación de activistas y tecnólogos cuyo trabajo todavía es en gran medida poco valorado. Los financiadores de DDD también podrían seguir fortaleciendo las relaciones con los financiadores de JS y establecer formas de ayudarlos a subvencionar a los beneficiarios de sus programas para que trabajen en temas de DDD.

Promueva un mayor aprendizaje intersectorial entre DDD y otros sectores que estudian los usos afirmativos de la tecnología y los datos para el cambio social (por ejemplo, áreas de interés público, datos responsables, justicia de datos y tecnología cívica).

Hay margen para hacer un trabajo más proactivo en contribuir a promover el aprendizaje entre campos que analizan las consecuencias de la tecnología y los datos, y aquellos que analizan los usos afirmativos de la tecnología para abordar los desafíos sociales. De nuestras entrevistas, quedó claro que los intereses y necesidades de los actores de JS se focalizan tanto en cómo pueden utilizar las intervenciones de tecnología y datos para aumentar su capacidad e impacto, como en las consecuencias negativas de la tecnología para la sociedad y las comunidades marginadas.

Explore formas en las que puedan crear espacios para la construcción de relaciones y el intercambio de ideas, tanto mediante la financiación de eventos como asegurando que los grupos de DDD y JS tengan los recursos y el espacio para poder asistir adecuadamente y dedicarle tiempo de manera significativa.

Un tema clave fue la preocupación de los grupos de JS acerca de que nunca se los incorpora como socios igualitarios durante la etapa de planificación inicial de las colaboraciones de DDD. Por lo tanto, para que las reuniones y eventos de DDD sean más inclusivos, los líderes de JS deben recibir algún tipo de compensación por brindar su experiencia en el diseño conjunto del contenido, el sentido y la ejecución de las principales reuniones y conferencias de DDD.

ANEXO 1: METODOLOGÍA

A efectos de este proyecto de investigación, The Engine Room realizó una investigación documental, organizó cinco llamadas comunitarias con participantes de América Latina, Europa occidental, Estados Unidos y África subsahariana, y realizó 58 entrevistas con personas que trabajan con temas de justicia social y de derechos digitales de esas regiones. Los hallazgos descritos en este documento se basaron en los antecedentes y la experiencia de quienes participaron en la investigación, y también en el trabajo anterior de The Engine Room.

Llamadas comunitarias

The Engine Room organizó cinco llamadas comunitarias regionales con participantes de América Latina, Europa occidental, Estados Unidos y África subsahariana. Para nuestros propósitos, una llamada comunitaria es una reunión virtual de una comunidad preexistente o una incipiente comunidad de individuos. Durante el evento, los participantes pudieron participar activamente en discusiones y aprender sobre las prácticas, planteamientos y trabajo de sus compañeros. Las llamadas comunitarias nos ayudan a desarrollar una comprensión holística de la posición de la comunidad sobre diferentes temas y cómo las experiencias y conocimientos de los participantes se relacionan entre sí.

Las llamadas comunitarias se llevaron a cabo del 10 de febrero al 24 de marzo de 2021. El objetivo era trazar un mapa de los impactos que las prácticas de tecnología y datos relacionados con Covid-19 han tenido en las comunidades de justicia social y recopilar información sobre lo aprendido a partir de las colaboraciones entre diversas comunidades de justicia social. Los participantes que se unieron a las llamadas de la comunidad eran miembros de grupos de justicia social, representantes de organizaciones que trabajan en derechos digitales y de datos, y activistas de diversos movimientos. La mayoría de los participantes tenían cierto grado de familiaridad con los DDD, por haber trabajado en el tema como miembros de una organización de DDD o mediante el activismo individual.

REGIÓN	PARTICIPANTES DE LA LLAMADA COMUNITARIA
América Latina	Los participantes de la llamada comunitaria representaban a grupos de DDD y JS, con una mayoría de participantes vinculados a organizaciones de DDD. Muchos participantes también eran activistas por la justicia de género.
Europa occidental	Los participantes de la llamada comunitaria representaban a grupos de DDD y JS, con una mayoría de participantes vinculados a organizaciones de DDD.
Estados Unidos	Los participantes de la llamada comunitaria representaban a grupos de DDD y JS, con un número igual de participantes de cada grupo.
África subsahariana	Los participantes de la llamada comunitaria representaban a grupos de DDD y JS, con una mayoría de participantes vinculados a organizaciones de DDD.

Entrevistas

En total, nuestro equipo de investigación entrevistó a 58 personas para este proyecto. Para este informe preliminar, en el periodo del 10 de junio al 22 de agosto de 2021 se codificaron y analizaron 58 transcripciones de entrevistas únicas tanto formales como informales. A continuación se muestra un desglose de las entrevistas que han sido codificadas y analizadas:

REGIÓN	NÚMERO DE ENTREVISTAS	TIPO DE ENTREVISTAS
América Latina	15	Hubo un número igual de entrevistas de DDD y JS. Algunas entrevistas se realizaron con radicales libres y un ex donante.
África subsahariana	12	La mayoría de las entrevistas fueron con grupos de JS, luego grupos de DDD y un donante.
Europa occidental	10	La mayoría de las entrevistas fueron con grupos de DDD, pero las entrevistas también incluyeron donantes, grupos de radicales libres y JS.
Estados Unidos	15	Las entrevistas se distribuyeron uniformemente entre grupos de JS, DDD y grupos que trabajan en la intersección de asuntos laborales, derechos de inmigración, justicia racial, derechos civiles y DDD (esto incluye dos radicales libres interseccionales que trabajan en temas relacionados con DDD y JS).

También hemos codificado entrevistas de actores que trabajaron globalmente (en todas las regiones): tres donantes DDD, un grupo DDD y dos grupos de justicia social.

De estas 58 entrevistas, se codificaron 896 extractos de acuerdo con los siguientes temas: problemas emergentes de DDD con puntos de intersección con la pandemia; colaboraciones y compromisos entre grupos de DDD y JS (pre y pospandemia); y factores históricos que dan forma a las colaboraciones entre DDD y JS en temas de DDD. Para este proyecto de investigación, hemos decidido anonimizar todas las citas de los entrevistados.

THE ENGINE ROOM

Accelerating Social Change

www.theengineerroom.org/